Colectivos comunitarios y redes de desarrollo

César Rincón Reinoso

Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD

Facultad de Ciencias Sociales Artes y Humanidades

Comunicación Social

Bogotá

Marzo 2019

Colectivos comunitarios y redes de desarrollo

Autor

César Rincón Reinoso

Presentado para optar al título de: Comunicador Social

Tesis de grado

D.I. Iván Arana Sáenz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD

Facultad de Ciencias Sociales Artes y Humanidades

Comunicación Social

Bogotá

Marzo 2019

Tabla de contenidos

Tabla de contenidos 3
Nota de aceptación 4
Dedicatoria 6
Agradecimientos 7
Resumen 8
Abstract 10
El problema 10
Formulación y planteamiento del problema 12
Justificación 16
Marco referencial ..... **¡Error! Marcador no definido.**
Marco teórico ..... **¡Error! Marcador no definido.**
Objetivos 22
Objetivo General 22
Objetivos específicos 23
Método 24
Metodología 24
Técnicas e instrumentos 26
Observación participante 26
Entrevista a profundidad 26
Historia de vida 27
Resultados 28
Presentación de resultados 46
Discusión 69
Conclusiones 78
Recomendaciones 86
Anexos 87
Referencias bibliográficas 88

Nota de aceptación

_____

_____

_____

_____

Presidente del Jurado

_____

Jurado

_____

Jurado

Ciudad y Fecha (día, mes, año) (Fecha de entrega)

Copyright © 2015 por César Rincón Reinoso. Todos los derechos reservados

Dedicatoria

A Potosí y su gente…

Por permitirme entrar en otra realidad, comprobar que existe y su potencial como libertadora de la humanidad…

Agradecimientos

A mi familia, por el tiempo sacrificado en el desarrollo de este proceso investigativo…

Profesor Iván Arana, por su paciencia y meticulosidad en el acompañamiento de este proceso…

Líderes sociales y comunidad por permitirme ser parte de un acontecimiento histórico en su territorio…

Resumen

Bogotá, como toda ciudad capital, recibe diariamente a miles de personas en busca de oportunidades, la gran mayoría cuenta con poco y se asienta en las periferias, llevadas por los cómodos precios en alquiler y servicios públicos. Estos sectores tienen serias deficiencias en salud, educación, alimentación, entre otras necesidades básicas y mientras unos esperan la actuación del Estado, otros, empezaron a construir el futuro con sus propias manos. Este proyecto se centra en estos últimos, los que convirtieron el abandono estatal en un pretexto para construir una realidad alternativa, en la que esperar no es una opción.

La localidad de Ciudad Bolívar, es un claro ejemplo de estos procesos, sus montañas han sido el "caldo de cultivo" perfecto, para que los miembros de la comunidad se integren y construyan no solamente estructuras físicas, sino también tejido social. De estas redes han surgido agrupaciones que aunque hacen parte del mismo tejido social, se destacan por compartir y desarrollar actividades que los diferencian de otros grupos, aunque comparten el mismo objetivo: el beneficio de la comunidad

A través de un ejercicio de "observación participante" (como se cita en Restrepo, 2016. P 39) realizado entre Mayo y Octubre del año 2016, se exploraron estos grupos a los que se les definirá en este trabajo como "colectivos comunitarios" y su integración para el desarrollo de un proyecto, en este caso la primera sala de cine auto gestionada de la ciudad de Bogotá, ubicada en la Localidad Ciudad Bolívar, más exactamente el barrio Potosí, "La Potocine". Se describirá cómo se articula una red de colectivos comunitarios para dar vida al proyecto y cómo lo hacen ubicando en el contexto los principales conceptos teóricos de la comunicación social, enfocados en la democratización del conocimiento, autogestión y desarrollo comunitario.

Por último, se reconocerá la importancia de estos conceptos teóricos, cotejándolos con la realidad e incluyendo el uso de los medios de comunicación alternativos para el desarrollo de la construcción de La Potocine, del mismo modo que para el impulso de experiencias futuras en otros contextos, al mismo tiempo que se cuestiona sobre el grado de importancia de la academia en este tipo de procesos.

Abstract

Bogota, like every capital city, receives thousands of people every day in search of opportunities, the vast majority has little and is based in the peripheries, led by the comfortable prices for rent and public services. These sectors have serious deficiencies in health, education, food, among other basic needs and while some await the performance of the State, others began to build the future with their own hands. This project focuses on the latter, those who turned state abandonment into a pretext to build an alternative reality, in which waiting is not an option.

The town of Ciudad Bolivar, is a clear example of these processes, its mountains have been the perfect "breeding ground", so that the members of the community are integrated and build not only physical structures, but also social fabric. From these networks have emerged groups that although they are part of the same social fabric, they stand out for sharing and developing activities that differentiate them from other groups, although they share the same objective: the benefit of the community

Through an exercise of "participant observation" (as quoted in Restrepo, 2016. P 39) carried out between May and October of 2016, these groups were explored, which will be defined in this work as "community collectives" and its integration for the development of a project, in this case the first self-managed movie theater in the city of Bogotá, located in Ciudad Bolívar, more exactly the Potosí neighborhood, "La Potocine". It will be described how a network of community groups is articulated to give life to the project and how they do it by placing in context the main theoretical concepts of social communication, focused on the democratization of knowledge, self-management and community development.

Finally, the importance of these theoretical concepts will be recognized, comparing them with reality and including the use of alternative means of communication for the development of the construction of the La Potocine, in the same way as for the impulse of future experiences in other contexts, at the same time that the degree of importance of the academy in this type of processes is questioned.

El problema

Formulación y planteamiento del problema

"Colombia es un país de contrastes", reza una frase de cajón muy utilizada en medios de comunicación y discursos políticos. "Contraste" no es más que un eufemismo para desigualdad. La brecha entre los que tienen y los que no, es un verdadero abismo custodiado por un sistema global que ha sido diseñado y funciona en pro de los intereses de los más poderosos. Este se basa en el consumo, sustentado por paradigmas de bienestar los cuales se componen de un conjunto de productos y servicios que se deben adquirir para tener una buena calidad de vida. Esto a la final es inverosímil, ya que diariamente se producen todo tipo de innovaciones, las cuales traen consigo todo tipo de necesidades permanente. No todas las necesidades sociales son vanas y efímeras, también hay necesidades básicas, que al igual que las primeras, solo las pueden cubrir unos pocos; los demás deben conformarse con un sistema de salud colapsado, una educación mediocre y con ser empujados hacia las periferias de las ciudades.

En la capital colombiana este fenómeno no es la excepción, lo podemos ver en localidades como Usme, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, el municipio de Soacha, por mencionar algunos sectores. En estas zonas se han concentrado complejos problemas sociales, orquestados por el abandono estatal y reflejado en los altos índices de pobreza, violencia e inseguridad registrados por el DANE en las últimas décadas.

La poca atención de las autoridades distritales, no es un problema nuevo, de hecho, ha marcado la historia de estas comunidades, al igual que la unidad y el trabajo en equipo.

La integración de la comunidad alrededor de los proyectos de autogestión comunitaria, ha permitido que por sí misma logre llevar el desarrollo a su territorio, expresándolo en obras en su beneficio. El mejor ejemplo para hablar de proyectos de autogestión comunitaria es la Localidad Ciudad Bolívar, en Bogotá (donde se desarrolla esta investigación). Su historia ha sido construida desde la comunidad, esto se refleja en varias obras importantes para la misma. En estos territorios han sabido sacar ventaja de su situación y unirse en función del bienestar general, lo que se refleja en un número "casi imposible" ("Ciudad Bolívar:… Sello". 1992) de determinar de colectivos comunitarios, que trabajan desde y para la comunidad en distintas áreas del conocimiento, con un mismo propósito.

La investigación se desarrolla en una de estas zonas periféricas, exactamente en el barrio Potosí, de la localidad Ciudad Bolívar, este sector es un importante referente en todo lo relacionado con proyectos de autogestión comunitaria, de hecho, su historia está ligada a este tipo de procesos desde su inicio. A finales de los 70s y durante la década de los 80s, se levantaron importantes proyectos de autoconstrucción: el plantel educativo ICES, el primer jardín infantil, el centro médico, el mercado popular, la vía de acceso principal, entre otros. Este territorio ha sido marcado por la marginalización, pero ha sabido convertir esto en una oportunidad para integrarse y buscar el desarrollo mediante acciones en beneficio de la comunidad, gracias a las cuales se crea y fortalece el tejido social.

El ICES (Instituto Cerros del Sur) es el proyecto más representativo de la localidad, nació de la asociación de varios maestros cuyo fin era llevar educación a esta zona cuando el gobierno no lo hacía. Inició con la construcción de tres salones, que para el día de hoy se han transformado en una estructura de 3 plantas, que pese al crecimiento no ha abandonado nunca su objetivo:

integrar la escuela con la comunidad, ser un colegio de puertas abiertas donde se puede llegar a aprender y compartir saberes.

Gracias a la "educación popular", sus alumnos no solamente aprenden las asignaturas tradicionales, también poseen conocimientos de música, danza, teatro, cine, robótica, periodismo, pintura, entre otros. Conocimientos que se integran con la realidad de los territorios y se convierten en manifestaciones con las cuales más adelante la dan a conocer.

Es precisamente en terrenos del ICES, donde se construyó La Potocine, primera sala de cine auto gestionada de Ciudad Bolívar. Este proyecto fue liderado por dos importantes organizaciones: Arquitectura Expandida, que lidera proyectos de autogestión comunitaria en territorios marginados y Sueños Films Colombia, productora audiovisual referente en la formación y producción de cine con enfoque comunitario. A estas se sumaron varios colectivos comunitarios, que junto a la comunidad trabajaron los fines de semana para dar vida a La Potocine, proyecto gracias al cual se dará respuesta al siguiente interrogante:

¿Cómo se articula desde la comunicación enfocada al cambio social, una red de colectivos de producción comunitaria, en la construcción del proyecto de autogestión "La Potocine"?

Esta pregunta nace de la necesidad que tienen otros colectivos de producción comunitaria de replicar el proceso, articularse y articular redes dentro y fuera de sus localidades, para el desarrollo de ejercicios que transformen la realidad de su comunidad. La labor de la academia, en este caso del investigador como profesional en comunicación social, es la de observar, documentar y poner la información a disposición de aquellos interesados en aprovechar la experiencia de autogestión de La Potocine. Para que sus comunidades puedan conocer el proceso, replicarlo y adaptarlo a sus territorios.

Esta investigación iniciará a aquellas organizaciones que quieren aprender más de este tema, del mismo modo será una importante fuente académica que acercará a los futuros investigadores no solo al resultado, sino a todo el proceso que conlleva la realización de un proyecto de autogestión comunitaria. Respaldado por los principales conceptos de comunicación social enfocados al desarrollo, observables y palpables en esta experiencia.

Este conocimiento es fundamental en el contexto actual, puesto que gracias a la firma del acuerdo de paz, los colectivos de construcción comunitaria, serán piezas clave en la integración de las nuevas políticas de paz y en el desarrollo de proyectos en beneficio de la comunidad. Estudiar este fenómeno desde los principales conceptos y herramientas de la comunicación social enfocada al cambio social, le dará al estudio validez científica y también facilitará su documentación para replicarlo en otros escenarios.

Justificación

La presente investigación se gesta durante los últimos meses de negociaciones entre gobierno y las FARC, este acontecimiento centró las miradas del país en la Habana (Cuba) y se convirtió en una luz de esperanza para millones de colombianos víctimas directas o indirectas del conflicto armado. La firma del Acuerdo de Paz, tuvo que superar muchos obstáculos, pese a ello finalmente se llevó a cabo el 26 de septiembre del 2016, fecha desde la cual el país pasó a una etapa de reconstrucción. Con ello se hizo necesario un fortalecimiento del tejido social, mediante acciones que integran a la comunidad, pero no solo eso, que la benefician. Al mismo tiempo adquiere igual importancia la documentación de experiencias ya existentes o en curso, con el fin de acercarse a una sistematización de este fenómeno para que más adelante pueda ser consultado y replicado en otros contextos. El final del conflicto abre una brecha para que muchos territorios reconstruyan sus estructuras económicas, políticas y sociales, también es la oportunidad para construir tejido social mediante el desarrollo de proyectos en beneficio de las comunidades implicadas.

Aunque no es posible contar con personal capacitado al frente de cada uno de los proyectos, el conocimiento sí lo puede utilizarse en estos. Bajo esta premisa nace la necesidad de analizar desde las principales teorías de la comunicación social, enfocada cambio social, el fenómeno de articulación de colectivos de producción comunitaria en el barrio Potosí, de la localidad Ciudad Bolívar. En este caso el referente principal es el proyecto La Potocine, desarrollado en el barrio Potosí; la sala de cine del barrio Potosí, es fruto del trabajo comunitario llevado a cabo gracias a la articulación de distintos actores sociales. El análisis de este fenómeno tiene como fin sistematizar la experiencia y sustentarla a través de los principales conceptos de la comunicación

social enfocados al desarrollo, bajo un enfoque estrictamente práctico lo que le permitirá ser flexible y adaptable a cualquier contexto.

Gracias a este estudio las organizaciones comunitarias y la comunidad en general, contarán con un documento que les permitirá conocer la forma en que se articulan distintos actores sociales en torno al desarrollo de un proyecto. Este “documento” más que centrarse en la validación de teorías sociales ya existentes, estará orientado a la práctica y a la utilización de todas las herramientas disponibles en el entorno, para lograr el desarrollo de proyectos de autogestión comunitaria.

Marco Conceptual

Para empezar, hay que definir dos conceptos principales contenidos dentro de esta investigación y los cuales es necesario aclarar para seguir adelante.

La investigación gira en torno a la articulación de los colectivos comunitarios, pero ¿qué son exactamente los colectivos comunitarios?

Para definir este concepto se tendrá en cuenta la definición de colectivo propuesta por Pérez y Gardey: "Un colectivo es una agrupación social donde sus integrantes comparten ciertas características o trabajan en conjunto por el cumplimiento de un objetivo en común" (2013). En cuanto a la definición de "producción comunitaria" se entenderá del mismo modo que la autogestión comunitaria:

> …una gestión de la comunidad, que ocurre como consecuencia de transformar la espiral descendente de la pobreza en espirales ascendentes de desarrollo. La fuente de la autogestión comunitaria es el cambio de una visión fatalista de la pobreza, sólo como suma de carencias, a una visión esperanzadora, como generadora del impulso necesario para el desarrollo. (Brivio, 2001).

Esta última, es la definición que más se identifica con el concepto mencionado en la investigación.

En este texto se reivindica el poder de la comunicación no solo como un vehículo de la información, sino como un medio que permite el fortalecimiento de las relaciones individuales o grupales de la comunidad para el desarrollo de sus proyectos; en palabras de Brivio:

> Para el logro de la fuerza colectiva y la ampliación de su poder, la autogestión comunitaria requiere un sistema de comunicación alternativo, permanente y eficaz. Al

> igual que la autogestión, para no desnaturalizarse, debe impulsar la autonomía de las decisiones, la expresión debe contar con la misma autonomía, las ideas, anhelos, valores, inquietudes o propuestas de la comunidad deben tener una expresión válida desde los propios puntos de vista de sus integrantes, desde la protesta callejera, hasta las formas más variadas de arte popular no debiendo imponerse límites a su creatividad, ni a la audacia para manejar medios de un nivel tecnológico cada vez mayor. (2001)

La articulación de colectivos comunitarios es el eje central de esta investigación. Por lo tanto es indispensable hablar del entramado que hace posible, que estos puedan interactuar entre sí y tejer relaciones de interdependencia en pro de un objetivo, como lo fue en este caso, el proyecto de autogestión comunitaria La Potocine. Por ello se hace indispensable hablar de redes sociales y entenderlas como: "un conjunto bien delimitado de actores, individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.- vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales". (Lozares, 1996, p.6).

Esta definición también abarca a los colectivos comunitarios, aunque no de manera explícita. Lozares, habla en su Teoría de Redes Sociales, de "conceptos, métodos y técnicas de investigación", importantes para el desarrollo de este estudio, puesto que los colectivos comunitarios no son otra cosa que una "red social".

El próximo concepto aparece una y otra vez por todo el territorio y se expresa en sus calles, en sus habitantes, en las obras de autogestión: en la localidad. La forma pacífica en la que la comunidad se ha empoderado del territorio y su capacidad de organizarse en torno a sus necesidades, hace que en Ciudad Bolívar, se hable de resistencia. Resistencia se refiere…

…“al ejercicio de una acción de oposición, es decir, a un negarse a ceder ante las expresiones de la dominación, al margen de las características que estas últimas tengan. En tal sentido, toda resistencia implica un componente de desobediencia” (Quiñones, 2008, p.3).

Las acciones no violentas que han construido el territorio rompen con los estereotipos que se tejen sobre sus habitantes, también rompen con la dependencia de un Estado ausente, que ha marginado estas zonas negándoles posibilidades de desarrollo. Esta es una comunidad convencida de que la resistencia pacífica, orientada al desarrollo comunitario, es la mejor forma de suplir las necesidades de todos. Quiñones, hace énfasis en la “resistencia”, como respuesta a acciones violentas ejercidas sobre una comunidad, lo que hace sus aportes pertinentes para esta investigación, ya que este es un territorio tildado de violento, que se ha construido a través de la resistencia pacífica y que con estas acciones ha logrado arrancar de las manos de la delincuencia a muchos jóvenes que han descubierto una realidad más allá de la violencia.

El ejercicio de observación realizado tuvo en cuenta algunos apartes de “Introducción al trabajo social” de Ezequiel Ander-Egg, gracias a los cuales se pudo afrontar la investigación social del grupo con un conocimiento previo de situaciones y fenómenos que se pudiesen presentar al interior del mismo. Este texto definitivamente enriqueció el ejercicio de observación del grupo en estudio, puesto que explica a detalle la forma de aplicar una investigación social, ubicándola en un contexto universal, dándole un fin que va más allá de simplemente cuantificar datos.

Cabe resaltar dentro de la integración de colectivos comunitarios, la labor de los medios comunitarios, ya que fueron los encargados de informar, documentar, socializar, fortalecer las relaciones. Sobre todo de convertirse en una herramienta de empoderamiento, de una realidad

palpable para cada participante.

En reemplazo de los medios tradicionales, se contó con las redes sociales, las cuales reúnen recursos audiovisuales de producción y difusión en un solo dispositivo, para ir más a fondo sobre este tema se tuvo en cuenta el texto de Delia Crovi: “Acceso, uso y apropiación de las TIC en comunidades académicas”. (2009).

Dentro del estudio de la comunicación enfocada al cambio social, el concepto de Servaes, el “otro desarrollo”, es el punto de partida para empezar a hablar de aquellas acciones al margen de la cotidianidad que pueden beneficiar a la comunidad, Dentro de la temática de la comunicación fueron importantes los aportes de Paulo Freire, para explicar aquellas dinámicas formativas que se dieron dentro de la obra, base de un modelo de trabajo enfocado en el proceso.

Ligado a este concepto se incluirá a Mario Kaplún, referente en comunicación popular, quien ha trabajado en América Latina, desde este tipo de ejercicios que están incluidos dentro de lo que refiere al “otro desarrollo”.

Por último, se destaca el texto de Julio Amador Bech: “Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica”. (2008). Este aborda algunos de los conceptos básicos relacionados con la comunicación social enfocada al cambio social, que se lograron identificar en el terreno de investigación, permitiendo adoptar una visión más profunda de la realidad que se tiene en frente, desde la construcción de desarrollo a través de esta disciplina.

Objetivos

Objetivo General

Revelar desde los conceptos básicos de comunicación social enfocada al cambio social, cómo se articula una red de colectivos de producción comunitaria, para el desarrollo de un proyecto de autoconstrucción en el barrio Potosí, de la localidad Ciudad Bolívar.

Objetivos específicos

- Identificar los conceptos básicos de la comunicación social enfocada al cambio social, dentro de las dinámicas de articulación de colectivos comunitarios, en la construcción del proyecto La Potocine.
- Determinar la importancia de las TICS en la articulación de las redes de colectivos comunitarios participantes en el desarrollo del proyecto La Potocine.
- Reivindicar la importancia del empirismo como base del desarrollo comunitario.
- Explorar el proyecto La Potocine, desde su concepción y plasmarlo en un producto escrito.
- Registrar en imágenes fotográficas el proceso de finalización y puesta en marcha de La Potocine, durante el Festival Ojo al Sancocho.

Método

Metodología

Esta investigación es de enfoque cualitativo, el investigador busca obtener datos que permitan describir cómo se articula una red de colectivos de producción comunitaria para el desarrollo de un proyecto de autoconstrucción en el barrio Potosí, perteneciente a la localidad Ciudad Bolívar de la ciudad de Bogotá. Abordar el estudio desde este enfoque da al investigador la libertad de observar, interpretar y describir el fenómeno de la articulación de colectivos comunitarios, sin buscar convertir los resultados en axiomas, dando valor a aquellas expresiones sociales espontáneas que se dan dentro comunidad y la diferencia de otras; lo que se busca es que dichos resultados puedan entenderse desde el foco de diversos contextos y sean un punto de referencia de futuros proyectos comunitarios.

La investigación se abordó a partir del método de "observación participante" (como se cita en Restrepo, 2016. P 39), puesto que para el desarrollo del objetivo principal fue necesario estudiar el fenómeno de la articulación de los colectivos comunitarios en torno al proyecto La Potocine, en el contexto. Un estudio a profundidad, reconociendo a sus participantes, su papel en el territorio y cómo se construye tejido social a través del trabajo en equipo y el uso de los recursos tecnológicos a su disposición. Este estudio describe la experiencia "La Potocine", a partir de las principales teorías de la comunicación enfocadas al cambio social. No se busca validar una hipótesis determinada, sino describir el fenómeno de articulación de colectivos comunitarios desde dichas teorías, con el fin de darle "validez científica" y exponerlo ante la comunidad en general.

La población investigada corresponde a los colectivos y asociaciones involucrados en el proyecto La Potocine, desde su inicio: Arquitectura Expandida, Instituto Cerros del Sur, Centro Cultural AiruBain, La vereda Films, Ojo al sancocho, la embajada de España en Colombia, el programa nacional de concertación del Ministerio de Cultura, Goethe-Institut Kolumbien, Alianza Francesa (Bogotá), The Design Museum Londres (Inglaterra), voluntarios/as de diferentes partes de Colombia y del mundo, esto sin olvidar a las personas de la comunidad quienes aportaron su conocimiento técnico y de mano de obra. El anterior listado corresponde a los colectivos y entidades que en este caso se articularon para dar forma a La Potocine, es la población en este caso de colectivos que intervienen en el proyecto, en terreno o con apoyo financiero.

Se utilizó el “método discrecional” (Canal, 2006, p. 126) para la selección de la muestra, en este caso se trata de los colectivos que estuvieron trabajando en el proyecto de forma constante: Arquitectura Expandida, Instituto Cerros del Sur, Centro Cultural AiruBain, La Vereda Films, Ojo al Sancocho y algunos de los vecinos que apoyaron el proyecto. Los criterios para la selección de la muestra, son bastante particulares, se apoyan en el dinamismo presentado en el terreno de investigación, los individuos cambian con cada encuentro, es un proyecto en el cual trabajan muchas personas y existe una rotación no planificada de individuos. Lo que se busca no es estudiar el colectivo sino el fenómeno de articulación, esta particularidad no incide en los resultados finales.

Técnicas e instrumentos

Observación

Esta investigación nace producto de la observación de un fenómeno cuyas características y funcionamiento, merecen repetirse en otros contextos para beneficio de las comunidades.

En este orden de ideas y como primera medida se destaca el principal instrumento de recolección de datos de esta investigación: la observación la cual se ha registrado en un diario de campo, apoyado por la toma de un registro fotográfico y de video.

El investigador hizo parte de la plantilla docente de la Escuela Popular de Cine del colegio ICES en el barrio Potosí, gracias a esto pudo estar junto a la comunidad en el desarrollo de este proyecto, conociendo de primera mano el fenómeno de articulación de colectivos comunitarios sin interferir en su dinámica.

Esta técnica acercó al investigador al fenómeno, dándole la oportunidad de interactuar con los miembros de los colectivos comunitarios, conociendo cómo se articulan con sus pares en el proyecto La Potocine, como en sus comunidades. Por el curso de la investigación, esta fue una de las pocas y más eficaces formas para recolectar datos relevantes.

Entrevista a profundidad

Esta técnica dio a conocer de forma individual el impacto del haber sido parte del equipo de participantes de la construcción de La Potocine. Se tuvo contacto directo con algunos de los representantes de los colectivos comunitarios que trabajaron en el proyecto, gracias a esto el investigador obtuvo una visión más amplia del engranaje que mueve a estas organizaciones a que

funcionen, como una sola en beneficio de su objetivo y a través de este en beneficio de la comunidad. Gracias a esto el investigador puede ir más allá de la realidad del proyecto La Potocine y conocer los colectivos en su “estado natural”, en su territorio.

En este caso se contará con la participación de Carolina Dorado, de Sueños Films Colombia

También se habló con gente de la comunidad participantes o no del proyecto.

Historia de vida

El uso de este instrumento nos llevará a conocer la vida de una de las personas que más se ha destacado en el barrio por su colaboración en el desarrollo de diferentes proyectos comunitarios, en la actualidad y también cuando Ciudad Bolívar, era un barrio emergente que se abría paso hacia la urbe.

Resultados

Plan de análisis

Los datos que se quieren encontrar en la presente investigación son del tipo cualitativo, cabe recordar que el objetivo es describir un fenómeno social en el cual se involucran tanto habitantes del sector, como organizaciones enteras, en una rotación que le da vida al mismo.

Las técnicas de investigación seleccionadas están diseñadas y adaptadas para obtener información específica acerca la articulación de los colectivos comunitarios, funcionamiento y fortalecimiento de las relaciones interpersonales en un contexto determinado, alrededor de una obra de autogestión comunitaria. Esta información será interpretada a través de conceptos y teorías relacionados con el estudio de la comunicación social enfocada al cambio social.

A continuación se lleva a cabo la descripción del acompañamiento a la comunidad en la construcción de La Potocine, la primera sala de cine auto gestionada de la localidad…

El desarrollo de la investigación giró en torno a resolver la pregunta de investigación **¿Cómo se articula desde la comunicación enfocada al cambio social, una red de colectivos de producción comunitaria, en la construcción del proyecto de autogestión "La Potocine"?**

Teniendo en cuenta esto y para empezar, el investigador se valió de diversas fuentes bibliográficas relacionadas con los principales conceptos y teorías de la comunicación enfocadas al cambio social; entre los que se pueden destacar los relacionados con desarrollo, autogestión, resistencia, red social, tejido social, entre otros.

El conocimiento previo de estos conceptos definitivamente dio al investigador una visión más amplia del fenómeno, para identificar los mismos en un contexto en que se desarrollaron de manera inconsciente por parte de los participantes, lo que fue indispensable para el cumplimiento

del primer objetivo: Identificar los conceptos básicos de la comunicación social enfocada al cambio social, en la articulación de colectivos comunitarios para el desarrollo del proyecto La Potocine.

Para hallar estos conceptos dentro de la comunidad investigada se recurre a un ejercicio de observación, esta técnica de recolección de información se acomoda a las necesidades del investigador ya que este hacía parte de otros proyectos dentro de la institución educativa donde se levantó La Potocine.

Los detalles de la planeación y puesta en marcha del proyecto no hicieron parte del ejercicio de observación dentro de la comunidad; una entrevista con Carolina Dorado, integrante de Sueños Films Colombia, narra como un sueño de un grupo de jóvenes amantes del cine comunitario se convirtió hoy en uno de los proyectos de autoconstrucción más ambiciosos en la historia de la localidad…

Uno de los principales objetivos Sueños Films Colombia siempre ha sido la democratización del audiovisual como herramienta de denuncia, de conocimiento y de empoderamiento del territorio. La construcción de un espacio adecuado con las especificaciones mínimas, fue una idea que siempre estuvo presente en las mentes de los integrantes de Sueños Films, a pesar de ello nunca se dejó de trabajar y la falta de recursos jamás fue una excusa para no llevar el cine a los lugares más recónditos de la localidad, un proyector, audio y una tela blanca, se convirtieron por años en una sala de cine ambulante con un claro mensaje.

Por el año 2014 bajo el marco de un encuentro comunitario en el municipio de Cazucá, representantes de Arquitectura expandida y de Sueños Films, se encuentran y convergen en lo que más tarde sería la más imponente expresión de la arquitectura de la localidad y al mismo tiempo un templo del cine comunitario. A partir del año 2014 se empieza a hacer la gestión de

los recursos, inicialmente a través de Arquitectura Expandida, se logra el apoyo del Museo de Londres, destacado por financiar este tipo de iniciativas; más adelante se unió el Ministerio de Cultura, la embajada de España, Goethe-Institut Kolumbien y Alianza Francesa (Bogotá), con este apoyo se cubrió aproximadamente el 40% de los recursos necesarios para La Potocine, que según los pronósticos de ese entonces tendría un coste de aproximadamente 90 millones de pesos. Con menos del 40% del presupuesto la comunidad puso manos a la obra, el problema del presupuesto pasó a un segundo plano y a medida que La Potocine crecía, aumentaba su "campo gravitatorio" atrayendo el apoyo de la comunidad y de otras organizaciones dedicadas a trabajar por el territorio, en poco tiempo el proyecto contó con una gran fuerza de trabajo.

En cuanto al ejercicio de observación del contexto…

La comunidad se enteró del nacimiento de La Potocine un 18 de mayo del año 2016, la gran noticia se le entregó a la comunidad estudiantil del Instituto Cerros de Sur, durante una de las jornadas de formación que se realizan diariamente después de tomar sus clases normales.

El proyecto fue presentado a la comunidad por Yaneth Gallego, Ana López y Viviana Parada, los primeros en conocer de esta empresa naciente fueron los niños participantes de talleres de robótica, cine, danza, que se dictan en dicha institución. El primer encuentro se desarrolló en torno a la idea del proyecto, la democratización del mismo atrajo de inmediato el interés de los asistentes, todas las propuestas son escuchadas, los niños preguntan y proponen, es un ejercicio de autogestión comunitaria en desarrollo. La gran mayoría de los participantes ignora el concepto de autogestión, pero esto no evita que dentro del imaginario colectivo exista la idea de que este tipo de procesos han construido el barrio y sobre todo lo ha hecho menos dependiente del Estado, representado en este caso por el gobierno distrital

El conocimiento en arquitectura es de Ana López Ortego, quien durante el encuentro escucha acuciosamente los aportes de los participantes, el proceso es totalmente democrático. Aunque la información se presenta a un grupo de niños y jóvenes que no superan los 15 años hay coherencia en las propuestas, se acuerda una fecha y se esboza un cronograma para poder tener listo el proyecto de La Potocine, fijada antes de la realización del Noveno Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario Ojo al Sancocho.

Con Ana López, a la cabeza se inicia el proceso de construcción de La Potocine, el cual será construido en terrenos del ICES y contará con el apoyo inicial de: Arquitectura Expandida, Instituto Cerros del Sur, Centro Cultural AiruBain, La vereda Films, Ojo al sancocho a los que más adelante se sumarán la embajada de España en Colombia, el programa nacional de concertación del Ministerio de Cultura, Goethe-Institut Kolumbien, Alianza Francesa (Bogotá), The Design Museum Londres (Inglaterra) y voluntarios/as de diferentes partes de Colombia y del mundo.

Las jornadas de construcción se realizaron los fines de semana y festivos, el horario acordado fue desde la 9 de la mañana hasta entrada la noche, el grupo fue liderado por Ana López, quien representa a Arquitectura Expendida, es arquitecta y ha trabajado en otros proyectos de construcción a nivel nacional e internacional. Es la persona que tiene el conocimiento tanto técnico como la experiencia para sortear la dificultades cotidianas de una obra en construcción. Yaneth Gallego, directora de Sueños Films Colombia es la persona que representa el territorio, lleva trabajando más de una década en la comunidad a través de proyectos relacionados con el cine comunitario y se ha convertido en un referente para otras agrupaciones sociales que trabajan por la comunidad a través de distintas propuestas expresadas a lo largo del territorio.

Ana, no pierde tiempo e inmediatamente finaliza la socialización de proyecto, toma algunas medidas en el terreno donde se va a hacer la construcción, la acompaña Yaneth y el profesor Héctor Gutiérrez, encargado del ICES. Lo primero que se plantea es la posibilidad de desmontar la mitad de la estructura correspondiente a la sala de audiovisuales del colegio, con el fin de construir una sala de edición que complemente la sala de cine. Ana López, parte con la información necesaria y La Potocine, se convierte en una realidad no solo para los líderes del proyecto, sino también para la comunidad que espera con ansias a que se empiece a levantar la obra.

Durante este primer encuentro se concertó la ubicación de La Potocine, quiénes lo iban a hacer realidad, enfoque ecológico (uso de materiales alternativos), la fecha de inauguración, la distribución del tiempo y los días en los que se realizaron las jornadas de construcción.

La frecuencia de los encuentros no fue la ideal, para el desarrollo de cualquier proyecto de autogestión comunitaria es importante la participación continua de sus integrantes, pese a que los encuentros de construcción se desarrollaron solamente los fines de semana, el proyecto no descansó; durante la semana se gestionaron recursos como herramientas, materiales de construcción, alimentos, se tocan puertas en entidades públicas y privadas que permitan contar con lo necesario para el mantenimiento del mismo.

¿Qué hace el resto de participantes? Aunque la gestión de los recursos en una tarea de unos pocos, todos los participantes cuentan con un canal de comunicación ágil e inmediato que los mantiene informados de todo lo que ocurre con el proyecto. A través de un grupo de WhatsApp, se difundieron fotos, vídeos, audios, donde se documentaron los pormenores de lo que pasó durante la construcción y detrás de ella, un sencillo medio al alcance de todos pero con tal importancia dentro del proceso que es el encargado en gran parte de “refrescar” las relaciones

entre los colectivos participantes. La construcción del tejido social no solamente se dio desde lo virtual, se construyó en cada jornada, cuando hubo que levantar una viga, a la hora de almorzar, a la hora de una fotografía, en la cotidianidad del día a día, el tejido social existe siempre y cuando la comunidad esté “viva” en su ejercicio de convivir, tolerar y llegar a concesos en beneficio de todos.

Las jornadas de construcción iniciaron de una manera muy similar en todas las ocasiones: a las 9 de la mañana la arquitecta líder Ana López, explicaba brevemente las actividades que se iban a realizar durante el día y partiendo de ahí los participantes se dividían el trabajo. El proyecto siempre fue inclusivo, desde el principio de decidió que fuera una construcción abierta sin poli sombras, ni nada que obstaculizara a la vista de los curiosos los avances, de este modo los vecinos también fueron testigos de cómo cada parte se encajaba en su lugar y se levantaba esta obra que no solo democratizó su construcción, también un elemento cultural como el cine se puso al alcance de la comunidad dándole a esta un elemento más de expresión social.

La comunicación desde las personas que lideraron el proyecto siempre fue horizontal, enfocada al aprendizaje mutuo, nunca se impartió una orden, se dieron instrucciones y fue esto lo que hizo que más gente creyera. Sin una estructura de poder definida todos pudieron apropiarse del proyecto, dando como resultado un valor agregado proyectado en cada detalle, en la forma de narrarlo, en la mente de cada habitante que pasaba por allí, porque aún sin tomar alguna herramienta, se podía participar viendo, por esto la construcción no se ocultó al público, como sucede en la mayoría de los casos.

En cada jornada había encargados de los alimentos, del manejo de herramientas, la preparación de material y del ensamblaje, durante el transcurso de la construcción, todos sin excepción realizaron funciones distintas, por ende en el primer mes de trabajos se contaba con un

grupo fuerte e integral, cada individuo tuvo la capacidad de preparar una agua de panela como también de levantar una viga. Esta rotación de labores permite que se dé un proceso formativo al mismo tiempo en que se avanza en la construcción, este fenómeno coincide en varios puntos con los aportes de (Freire, 1970) respecto de educación popular.

Se pudo encontrar que hay un "diálogo adaptado a cada contexto" la persona que posee la experiencia está inmersa en la vida, cultura y lenguaje de su "alumno". La democratización del conocimiento permite que haya discusiones espontáneas alrededor de las decisiones que surgen en la cotidianidad de la obra, esto obligatoriamente conlleva a que haya un empoderamiento de una estructura física reflejado en el fortalecimiento de aquellos comportamientos básicos de la comunidad, gracias en gran parte y citando a (Freire, 1970, p. 62) a que "Nadie educa a nadie —nadie se educa a sí mismo—, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo".

En este contexto cualquier tipo de aprendizaje que conlleve a apartarse de la dependencia estatal contribuye a que se fortalezca la idiosincrasia de los habitantes de Ciudad Bolívar, la misma que se ha manifestado a través de la historia de la comunidad con este tipo de proyectos de autogestión, que claramente constituyen una fuerte expresión de resistencia a la dependencia de un Estado, que incumple con cuestiones básicas como transporte, seguridad, políticas sociales, educación, recreación.

Resistencia, si hay algo que el grupo de trabajo tiene claro es este concepto; los participantes de la construcción pertenecen a colectivos comunitarios, organizaciones y a la comunidad, su esencia es resistir y saben que lo hacen a través de este tipo de proyectos los cuales el Estado, no apoya, pese a que son este tipo de espacios educativos los que alejan a los jóvenes de la delincuencia y los encaminan dentro de un proyecto de vida.

La capacidad de la comunidad de reencontrase en torno a un bien común, es impulsada por los colectivos que previamente de puerta en puerta explicaron a grandes rasgos de qué se trataba esta iniciativa, pidiendo apoyo a la comunidad y explicando la forma de integrarse a ella a través de diferentes actividades.

A pesar de los altos porcentajes de violencia que se registran en la localidad, la comunidad resiste a través de acciones pacíficas, acciones que al igual que La Potocine, integran a la comunidad en torno a un bien común o a la adquisición de nuevos saberes como el caso de los talleres de formación comunitaria a cargo de algunos colectivos que allí trabajan, Ciudad Bolívar, es el mejor ejemplo de resistencia civil expresada en obras que de uno u otro modo han contribuido al desarrollo de la comunidad.

A la democratización del conocimiento, se le suma la democratización de los medios de comunicación, pasado aproximadamente un par de meses del inicio de la obra su reconocimiento creció exponencialmente, pasó de ser uno de tantos proyectos anónimos a ser un punto de referencia de nuevas experiencias a nivel nacional e internacional.

Este reconocimiento se da gracias a que los participantes de manera espontánea a través de redes sociales mantuvieron al día a sus seguidores de los pormenores de la construcción, los avances y desafíos propios de cada jornada través de elementos audiovisuales captados con sus teléfonos celulares. Con unos pocos clics La Potocine, llegó al hogar de miles de personas que veían cómo uno de los barrios de la localidad tal vez más golpeada por la pobreza y por el desplazamiento, levantaba una sala de cine que por sí sola representaba los valores de toda una comunidad.

La apropiación de los medios de comunicación por parte de la comunidad logró que La Potocine, apareciera en el espectro de medios de comunicación comerciales como El

Espectador, El Tiempo, Revista Semana, entre otros, gracias a esto la opinión pública conoció el proyecto, aumentando así el apoyo y reconocimiento por parte de algunos sectores de la sociedad.

El papel de los medios de comunicación en este caso las redes sociales, nunca estuvo en función de darse a conocer para conseguir ayudas, simplemente fue una consecuencia positiva, el papel de los medios de comunicación tomó importancia en el proceso mismo, puesto que su flexibilidad y accesibilidad lo convirtieron en aquel espacio para compartir un punto de vista personal acerca de La Potocine, a través de productos audiovisuales llevaron al espectador a ese instante y todo el significado que este encierra.

Gracias a las redes sociales los participantes lograron conocer los perfiles de las demás personas, esto permitió que aquella integración alrededor de La Potocine, lograra sobrepasar el mismo espectro de la obra yendo más allá, a lo que lleva a una persona a estar ahí, a ser parte del proyecto; construyendo, fortaleciendo la identidad cultural de una localidad, resistiendo individual y colectivamente. Por último cabe resaltar el fortalecimiento de las redes sociales "físicas" y la creación de nuevas donde antes no había, lo que permitió un mayor contacto entre ellos, su integración para nuevas actividades, la defensa del territorio, entre otras acciones que como colectivos ejecutan para el desarrollo y protección de su comunidad.

La defensa del territorio es uno de los "valores" que estructuran los colectivos comunitarios, la historia de Ciudad Bolívar, ha estado marcada por la incesante lucha contra las canteras areneras que por décadas han explotado la montaña, con consecuencias nefastas para el medio ambiente, como también para la salud de sus habitantes, gracias a esto la localidad históricamente ha estado encabezando los listados de los servicios de salud distrital en cuanto a infecciones respiratorias, sobre todo en niños y ancianos. Esta lucha ha tenido jornadas históricas

como por ejemplo las posteriores a la muerte de Gineth Herrera, donde la comunidad de nuevo hizo de la unidad su fuerza y luego de casi un mes de vigilias y campamentos a la entrada de los frentes extractivos Canteras Unidas La Esmeralda, logró su sellamiento, terminando así con años de atropellos por parte de esta empresa.

La Potocine, al igual que otros proyectos dirigidos por Arquitectura Expandida, es una "bioconstrucción" en la cual se utilizaron materiales amigables con la naturaleza como guadua y acrílico en más del 80% del proyecto, reivindicando aquella lucha por el medio ambiente y su protección. A medida que avanzaba la construcción de La Potocine, más se parecía a Ciudad Bolívar, a sus habitantes, daba la impresión de siempre haber estado ahí aunque sin materializarse, esperando el momento adecuado para tomar forma, el momento en que convergen fuerzas comunitarias con distintas ideologías y un solo objetivo, el desarrollo de la comunidad.

Con pocas semanas, La Potocine, había logrado convocar la fuerza colectiva de la comunidad, su activo más importante. El tejido social fortalecido durante todas estas horas de trabajo empezaba a dar sus frutos, cada encuentro era una fiesta donde los individuos se reconocían a través del otro, de sus necesidades, de sus sueños y de sus luchas. Y es sobre todo en la lucha donde convergen los colectivos comunitarios, cada uno representa a su comunidad, es su voz; hace sus demandas a través de expresiones artísticas, educativas o deportivas, a pesar de pertenecer a la misma localidad, marcan sus diferencian en su forma de expresión, pero se encuentran en la esencia de sus exigencias.

Los jóvenes de Ciudad Bolívar, han visto cómo la delincuencia se ha apoderado de los barrios, también cómo los derechos como el de la salud y educación se han convertido en un negocio que los excluye sin brindar las mismas condiciones de atención y calidad; muchos han visto el verde de las montañas ser reemplazados por boquetes inertes que deja a su paso la

explotación de piedra, aunque también han visto a la comunidad levantarse una y otra vez, esto los inspira.

Desayunos y almuerzos, se convirtieron en espacios para la reflexión donde todos los participantes dejaban de lado la parte física de la obra para interiorizar sobre lo que verdaderamente significaba sentar un precedente de expresión de resistencia. No de resistencia armada, de la que hablan los titulares de los noticieros, es aquella que se fortalece cada vez que se alejan del asistencialismo estatal, que es fuerte en proporción a las necesidades de la comunidad que como se sabe son muchas.

Es este tipo de encuentros donde realmente se construye la obra, cada jornada trae consigo nuevos desafíos cuyas soluciones son el resultado del consenso dado en un entorno donde hay un flujo de comunicación horizontal. En esta ausencia jerárquica se da el ambiente más propicio para que se generen soluciones que se alejan de cualquier discusión teórica sobre arquitectura valorándolas desde lo práctico, dándole un valor agregado a lo empírico a pesar de contar con arquitectos profesionales, puesto que su intervención "profesional", supondría una barrera para cumplir el verdadero objetivo que es enseñar a construir.

A medida que avanzó el proyecto logró atrapar la atención de más gente, con el montaje del techo y las primeras bancas la sala de cine pudo convertirse en un lugar donde la comunidad se pudo reunir y fue allí en una sala de cine a medio terminar que empezaron a rodar las primeras muestras audiovisuales con la misma dinámica con la que se hacía anteriormente en las esquinas, un telón, sonido, sillas y lo más importante un público que esta vez tiene un techo bajo el cual resguardarse mientras hace parte de la función. El techo de la sala de cine se convierte en un objeto simbólico para los participantes, luego de un par de funciones y a pesar de que la sala no estaba lista, logró convertirse en un punto de encuentro cultural que llenó de impaciencia a la

comunidad que curioseaba los avances durante cada jornada de construcción, aún sin paredes la sala de cine fue un éxito y la comunidad poco a poco se apropió de este espacio, adoptándolo una parte más de su territorio.

En el proceso de construcción se dieron momentos muy significativos tanto para los participantes como para el proyecto mismo, la primer columna, el empalme de las vigas con las columnas, la instalación de la primer banca, la primer función, la instalación de las paredes, todos estos elementos además de ser clave desde el punto de vista arquitectónico, fueron clave también para la comunidad que en cada avance veía como su participación era importante y cómo en cada rincón de La Potocine, empezaba a verse el fruto del trabajo y más que ello el fruto de la autogestión comunitaria y su impacto social.

La Potocine, se convirtió desde su planeación en un símbolo de la autogestión comunitaria, característica de la "idiosincrasia" de los habitantes de Ciudad Bolívar, a medida que se adelantaron las obras se tejían un sin número significados que se imprimían en cada rincón, objetos como las bancas y el techo adquirieron un significado único para los participantes, en este caso estos dos elementos se convirtieron en un lugar de congregación, aunque nadie lo nombró de este modo, ya hay una "imagen acústica" que relaciona estos elementos y le dan significado.

A pesar de ser un proyecto de autogestión comunitaria, de tantos que hay por la localidad, este rompió con la arquitectura tradicional, esta transformación radical del paisaje sumada a las características técnicas de la obra le dieron un valor agregado en cuanto a la cantidad de símbolos, significantes y significados, que hablan por sí solos en todo el lugar.

El éxito del proyecto se garantizó cuando a medida que avanzaba pudo convertir a los curiosos en participantes y a su vez este se convertirse en parte de la historia de vida de cada uno de ellos.

El 08 de octubre del año 2016 quedó marcado en la memoria de los participantes del proyecto, en esta fecha se inauguró el 9° Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y comunitario Ojo Al Sancocho, y fue el tiempo límite para que La Potocine, fuese terminada.

Las jornadas de trabajo se ampliaron a algunos días laborales, aun así se pudo contar con la participación una buena parte del grupo, la mayoría de trabajo se acumuló en los detalles de la parte externa, este trabajo se combinó con la preparación del festival, en el que parte del grupo también trabaja desde sus colectivos bien sea como concursante o como parte de la organización. El Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y comunitario Ojo Al Sancocho, es otra de las producciones simbólicas que se ha gestado en esta comunidad en la que siempre hay espacio para este tipo de propuestas, el evento integra a gran parte de la localidad mediante propuestas audiovisuales producidas exclusivamente por la comunidad, mediante estas expresan su realidad frente al mundo y reivindican en gran parte la lucha por ser escuchados.

El Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y comunitario Ojo Al Sancocho 2016, arrancó el 08 de octubre de ese año y contó con la participación de realizadores nacionales e internacionales, los cuales tuvieron la oportunidad de ser testigos de la inauguración de La Potocine, que a falta de unos pequeños detalles ya se imponía en el barrio Potosí, como un cubo de luz que transformó la vida de toda una comunidad, siendo el fruto del fortalecimiento del tejido social en torno a un proyecto de autogestión, que se convirtió en un espacio democrático que brindó a aquellos que no tenían la posibilidad de asistir a una sala de cine, vivir una experiencia audiovisual con todos los elementos técnicos como en cualquier sala comercial.

El hecho de buscar una calidad técnica en cuanto a los elementos que conformaron la sala de cine, no supuso un alejamiento del enfoque en la democratización de la producción audiovisual; la Organización Comunitaria Sueños Films Colombia, ha venido haciendo cine comunitario de la mano de los habitantes de Ciudad Bolívar, durante los últimos 12 años se ha convertido en un canal mediante el cual la comunidad ha logrado mostrar su realidad al mundo, y es que con Sueños Films, también llegó el Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y comunitario Ojo al Sancocho, un espacio el cual ha permitido que Ciudad Bolívar, pueda contar su historia al mundo, la difusión del festival ha llamado la atención de voluntarios internacionales los cuales deciden pasar temporadas enteras en la comunidad aportando sus conocimientos a la construcción de una realidad diferente para los niños que acuden a las distintas actividades formativas.

La democratización de lo audiovisual se da desde la formación; otro valor agregado de La Potocine, es que no solo es un espacio de proyección, también es un espacio que permitirá a los participantes aprender a hacer cine destacando el importante papel este tiene para la humanidad como un elemento que permite conocer otras realidades, pero sobre todo como elemento de denuncia, de reivindicación y de defensa de los territorios.

La Potocine, logró la congregación de la comunidad alrededor de una idea, la inclusión de toda la comunidad permitió el fortalecimiento del tejido social, lo que posteriormente fue observable en el aumento de participación de personas de la comunidad las cuales nunca habían estado en ninguna actividad, además de la llegada poco a poco de otros actores sociales de Colombia y el extranjero atraídos por la magnitud del proyecto.

El tejido social existente entre los diferentes colectivos comunitarios de Ciudad Bolívar, se mantiene gracias a la integración de estos en proyectos o talleres formativos que se dictan a lo

largo de los territorios, muchos se conocen entre ellos ya que en varias ocasiones han trabajado juntos en la defensa del territorio y en colaboraciones como por ejemplo cuando se realiza el festival, allí todos colaboran para aportar al éxito del mismo, entendiendo que este es un espacio que permite el desarrollo cultural de la comunidad.

Para este proyecto la difusión por medio de redes sociales estructuró la creación de un canal común por medio del cual todos los colectivos y sus participantes tuvieron la oportunidad de aportar incluso en momentos en los que no pudieron asistir de forma física a la obra, esto mantuvo unido al grupo además de informado de los pormenores que ocurrían en aquellas ocasiones donde la obra se construía desde la búsqueda de apoyos, de este modo las personas que estuvieron trabajando en el proyecto desde su "producción" no se desvincularon en ningún momento de aquellos que con ansias esperaban el fin de semana para avanzar en los trabajos.

La construcción de esta comunidad virtual en torno a La Potocine, junto al registro periodístico realizado por los participantes, permitió que el proyecto trascendiera a otras comunidades, incluso alcanzó el nivel de noticia nacional en algunos de los principales medios de comunicación llamando así la atención del país, pero sobre todo de otras personas que a lo largo del mundo luchan por la defensa y bienestar de las comunidades. El proyecto no solo integró a los colectivos comunitarios de Ciudad Bolívar, integró a colectivos a nivel nacional que tuvieron en esta experiencia la inspiración para seguir trabajando en la construcción de ese otro país, aquel que el Estado abandonó a su suerte.

Cuando se habla del país que "el Estado abandonó a sus suerte", refiere a toda esa parte de la población que de una u otra manera se ha visto afectada por el abandono de un Estado que no le garantiza el cumplimiento de sus derechos básicos, pero no solo eso, es confinada geográficamente a ciertos sectores de las ciudades donde a la carencia de salud, educación,

vivienda se le suma también la necesidad de vías y de un transporte de calidad. Es en el padecimiento de estas necesidades donde nacen y convergen los colectivos comunitarios, que a través de sus acciones transforman la realidad de muchas comunidades; una de las grandes características de estas "convergencias" es el paso a un segundo plano de los proyectos en los cuales se trabaja y la valoración de las "redes sociales" (Lozares, 1996) que se tejen, fortalecen y multiplican a través de aquello que es de todos pero que no pertenece a nadie.

La diversidad cultural de los colectivos enriquece y da vida a su obra, durante este proceso se construye un mundo de significados resultado de la interacción de los participantes con la obra, con el entorno, con el contexto, con ellos mismos. Este enriquecimiento cultural trae consigo la construcción de una simbología que gira en torno a aquellas experiencias que comparten los participantes, de este modo se cumplen algunos preceptos del "interaccionismo simbólico" (Cisneros, 1999).

El primer elemento en adquirir un valor simbólico inherente a La Potocine, fue su descrestaste diseño arquitectónico, el cual se impuso a todas las construcciones tradicionales de la zona, además nunca se hizo uso de ningún tipo de elemento que obstaculizara la curiosidad de aquellos transeúntes pasaban por allí, esto con el fin de no excluir a ninguna persona de lo que pasaba dentro; fue un lugar de encuentro de distintos colectivos comunitarios que en su mayoría llegaron a aprender. Lo que antes fue un espacio para guardar "cachivaches" ahora era la única sala de cine del sector, un espacio cultural dedicado a reivindicar la lucha de las comunidades a través de la realización audiovisual, no solo desde la proyección sino desde todo el proceso formativo que conlleva.

Resistencia, otro poderoso concepto que no solo tiene un significado especial, más que eso es una manifestación permanente que se puede vivir en cada esquina y pese a que para muchos este

concepto se relaciona con la lucha armada, no hay nada más alejado de la realidad. La "resistencia pacífica" (Quiñones, 2008). Ha logrado encausar ese "desamparo" del Estado, transformándolo en desarrollo, así fue como nació el primer centro de salud, el primer colegio, la primer vía y muchos lugares emblemáticos de la localidad, La Potocine, hereda todas esas luchas y las representa brillando en la montaña, rompiendo con la tradicionalidad del paisaje. El despliegue en redes difundió la experiencia para gente de todo el país, pese al reconocimiento del proyecto en otras esferas sociales su objetivo no se alteró, fue reconocido como el fruto del consenso, del trabajo comunitario, un acto de independencia del Estado y de las formas tradicionales de construcción.

El clímax para la obra llegó con la inauguración del Noveno Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y comunitario Ojo al Sancocho, esta versión recorrió 5 localidades de la ciudad de Bogotá, contó con más de 60 invitados nacionales e internacionales y tuvo la participación de experiencias de 40 organizaciones sociales. Todo lo anterior sumado al importante momento histórico que vivía el país con la firma de los acuerdos de paz con las FARC, precisamente el eslogan de esta versión del festival es "El video de la paz" y se convirtió en un emotivo punto de partida para todas las organizaciones sociales que participaron de esta experiencia, no solo es la clausura de una obra en la que todos pusieron su corazón, es el inicio de una nueva era donde precisamente este tipo de organizaciones jugarán un papel fundamental en la reconstrucción y reconciliación del país.

De la anterior información cabe resaltar aunque parezca redundante, su enfoque cualitativo, ya que todo el proceso investigativo se basó en un ejercicio de observación e interpretación de los fenómenos que dieron vida a este proyecto, este cual fue la base para describir a través de la

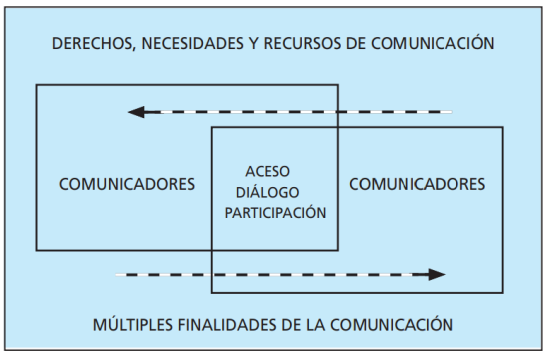
academia acciones desarrolladas desde la cotidianidad pero con un alto valor académico que vale la pena ser rescatado, para que a la posteridad contribuya a la construcción de un mundo mejor.

Presentación de resultados

El siguiente cuadro permite ubicar situaciones concretas en las cuales se manifestaron fenómenos explicables desde teorías acordes a la comunicación social enfocada al cambio social, en ocasiones confirmándolas y en otros casos complementando el conocimiento en una dinámica en la que el conocimiento previo se contrasta con la experiencia real para poder darle un enfoque científico pero sin alejarlo del conocimiento popular, que es donde realmente serán útiles estos datos (y no recogiendo polvo en una biblioteca o peor aún, un archivo olvidado en la infinidad de la red).

Conceptos teóricos	Realidad La Potocine
Comunicación Horizontal La interpretación de los datos recolectados en la investigación del fenómeno de articulación de colectivos comunitarios alrededor de un proyecto de autogestión comunitaria, empieza desde el mismo momento en que afloran todas aquellas acciones que alimentan este espacio para ser contrastadas frente al conocimiento previo del investigador, cuando los conceptos parecen abandonar las	Comunicación Horizontal Desde que el proyecto se presentó a un pequeño número de alumnos del ICES se buscó que todos participaran en la toma de decisiones de temas tan trascendentales como por ejemplo los horarios de las jornadas de trabajo. La democratización del proyecto con este tipo de acciones incentivó la participación de sectores de la comunidad que habían permanecido “dormidos” ante otro tipo de expresiones comunitarias.

páginas de los libros para proyectarse en la realidad. Se empezará por analizar aquellas interacciones que surgen en la cotidianidad de las jornadas de trabajo, donde se fortalecen o debilitan las “redes sociales” (Lozares, 1996) que permiten la realización de las tareas necesarias para darle vida a La Potocine. La obra es liderada por Ana López Ortego, una arquitecta española con experiencia en este tipo de proyectos en Colombia y otros países, sus conocimientos los ha puesto al servicio de la comunidad comprometida con esta obra y es vista por esta como la cabeza de todo lo referente al proceso de construcción. Pese a la experiencia no solo de Ana, sino también de otros participantes que han trabajado en este tipo de proyecto, no existe una jerarquía dentro del grupo la cual diferencie a uno de otro, este fenómeno	Dentro del grupo de trabajo se destacaban varios líderes comunitarios, también expertos en arquitectura que ya habían trabajado en proyectos similares, albañiles de la comunidad, jóvenes, estudiantes, voluntarios, amas de casa, docentes y profesionales de distintas áreas. Ana López Ortego, como la experta, pero sin ser la líder del proyecto, dirige a los demás en un acompañamiento que incluye una comunicación horizontal donde la ausencia de jerarquías convierte su conocimiento previo en una herramienta al servicio de los demás participantes y por ende al servicio de La Potocine. La comunicación horizontal (Bertrán & Luis, 1979) favorece la participación de todos los individuos que en estas condiciones pueden llegar a consensos mediante un diálogo abierto en el que no hace falta contar con experiencia profesional certificada para ser tenido en cuenta. Este tipo de comunicación no solamente se

nace desde la comunicación horizontal, de la democratización de la toma de decisiones que permitió a la comunidad apropiarse del proyecto, quererlo como suyo, como parte de su contexto. La desaparición de las jerarquías alimentó el debate, pese a que todo el diseño estaba decidido este giró en torno a la forma de trabajar para la consecución del objetivo, de este modo se ajusta al Modelo de comunicación de (Bertrán & Luis, 1979)  Cumpliendo las premisas de: Acceso, diálogo, participación, comunicadores, derecho a la comunicación, libertad, igualitarismo e influencia	identifica en las reuniones grupales donde se debaten propuestas, está también en cada oportunidad en la que se pudo establecer un diálogo con el otro a través del respeto mutuo de las diferencias. Por último cabe destacar que de principio a fin el proyecto se mantuvo en la misma línea de comunicación horizontal, donde no se excluyó a nadie y en la que jamás se impartió una orden, dinámica que resultó exitosa y el alma del proyecto.
Comunicación y cultura	Comunicación y cultura

En La Potocine, no solo se construyó un recinto físico, alrededor de esta obra se articularon redes de significados relacionadas generalmente con sus contextos sociales, políticos y económicos. Gracias a este fenómeno la construcción es interpretada como un acto de resistencia civil que expone la ausencia del Estado, al tiempo que soluciona una necesidad de la comunidad. Para entender estos conceptos la investigación se ha apoyado en la obra de Julio Amador Bech, quien habla acerca de la relación que existe entre el entorno, la cultura y la producción de significados: "La construcción del espacio cultural tiene un estrato conductual: el espacio habitado limita la actividad social e influye en la conducta humana" (2008, p. 15). El apoyarse en los estudios de Amador, permitió observar las relaciones entre los participantes como un intercambio cultural manifestándose en la construcción de	No se puede hablar de un momento específico donde se hayan manifestado los conceptos de comunicación y cultura desarrollados por (Amador, 2008), ya que estos se relacionan con un entorno que modifica al hombre y viceversa, proceso constante durante esta experiencia y que fue una realidad, tanto así que después de finalizado el proyecto la comunidad no volvió a ser la misma, ahora se habla de cine, de cultura, de estrenos, de documentales, en otras palabras, empezó a ver la vida bajo otra lente. La Potocine, se convirtió en parte de la comunidad, desde el primer momento fue más que un recinto. El encuentro de distintos actores sociales, cada uno con una realidad diferente pero con una necesidad en común, hizo de este, un espacio donde resistir es una cultura que se basa en construir, pero no solo para llenar un espacio vacío, construir para que un pedazo de tierra baldío adquiera

nuevos significados adaptados a una nueva realidad construida y entendida desde el consenso de un grupo que no solo comparte una necesidad, sino un objetivo.	significado para la comunidad y su desarrollo. La Potocine, permitió la articulación de redes de significados en torno a su construcción, pero esto no fue un fenómeno que se haya dado por coincidencia; aunque hubo una gran diversidad cultural entre los participantes del proyecto, lograron "encontrarse" en la similitud de las necesidades de sus comunidades, partiendo de ahí se teje una identidad que se manifiesta en una cosmovisión cuyo objetivo va más allá de la consecución recursos económicos para satisfacerlas y se centra en procesos sociales que funcionen y puedan replicarse en otros contextos.
Comunicación para el "otro" desarrollo El fácil acceso por parte de los participantes a medios de difusión como los teléfonos celulares y a través de estos a las redes sociales, facilitó el proceso de crear	Comunicación para el desarrollo Un grupo de WhatsApp, fue el primer medio utilizado por los participantes de la construcción de La Potocine, para mantenerse en contacto e informados de lo

un canal que permitiera dar a conocer a la comunidad virtual los avances de la obra, garantizando la participación de los diferentes actores sociales involucrados en el proyecto, lo que permite que haya un intercambio de conocimientos no solo entre ellos sino con todo aquel que pueda tener acceso al contenidos de las páginas de las organizaciones y personas vinculadas al proyecto. La flexibilidad del recurso, en este caso las redes sociales facilita el acceso y la difusión de los avances que lleva la obra, la utilización de productos audiovisuales genera una experiencia más fiel a la realidad, de esta manera el desarrollo que ha tenido la comunidad de Potosí, a través de esta obra se puede replicar en otros escenarios llevando el desarrollo a través de la difusión de información. El “otro desarrollo” (Servaes, 2012, p. 4) concepto que enmarca todas aquellas acciones que de forma alternativa pueden	que acontecía en la obra y fuera de ella. Todos los participantes tenían la posibilidad de integrar este grupo, quien no contaba con un dispositivo móvil podía acceder a través de otra red social. La Potocine, no solo se construyó los fines de semana, varias de las personas implicadas en su organización trabajaron entre semana de sol a sol en la búsqueda de apoyos para poder terminar el proyecto, este tiempo también fue aprovechado para preparar todo lo correspondiente a las jornadas de trabajo como materiales, herramientas, alimentación, el lugar, entre otros detalles que ayudaban a que las horas de construcción del fin de semana fueran aprovechadas al máximo. En Facebook, la página que se encargó de la mayoría de la difusión fue la de Ojo al Sancocho, aprovechando que ya tenía tráfico, además de ser reconocida por muchos actores sociales a nivel nacional e

generar progreso en una comunidad a través de la democratización de los medios de producción, protección de la naturaleza y el empoderamiento del audiovisual. El proceso comunicativo empieza desde lo interpersonal, el respeto por el interlocutor lleva a un buen uso del canal, en el caso del proceso de construcción de La Potocine, todo material subido a redes sociales (principal medio de difusión) reflejaba el sentir del grupo, pero sobre todo invitaba a todos aquellos que no pudieron participar de los encuentros a sentirse parte del proyecto. Este modelo participativo integró a la comunidad en otro escenario, el virtual. En este contexto la información viaja con inmediatez, además de contar con todos los recursos audiovisuales disponibles es decir el canal se actualiza al mismo tiempo que busca nuevas y mejores maneras de comunicar. El contenido le da una identidad al medio de comunicación lo que permite que otros (en este caso actores sociales)	internacional, gracias a esto el proyecto obtuvo la atención de la comunidad implicada en el trabajo comunitario y en general. La innovación de La Potocine, rápidamente atrajo la atención de los medios de comunicación tradicionales quienes cubrieron la noticia poniéndola en el ámbito nacional ante una audiencia generalizada. Darse a conocer no solo fue importante para darle prensa al proyecto, gracias a esto empezaron a llegar apoyos económicos sin los cuales no si hubiera podido tener la sala como está hoy. A medida que pasaron las semanas, las jornadas de trabajo se tornaban más diversas, cada vez aparecían más interesados en dar una mano al proyecto, este fue el activo más importante que logró el ejercicio de difusión de los avances de la obra. La Potocine, trajo a la comunidad la posibilidad de tener un desarrollo cultural a través del cine, pero no se quedó ahí, esta

logren “conectar” con La Potocine, sentirse identificados y logren proyectar esta experiencia en sus contextos convirtiéndola en un motor del desarrollo comunitario.	experiencia trascendió su arquitectura y empezó a convertirse en el punto de partida de otras procesos similares con un mismo objetivo: el bienestar y desarrollo de las comunidades
Comunicación Popular La Potocine, no desarrolló su estrategia de comunicación solamente desde comodidad de las redes sociales, aunque estuvo en la palestra nacional este no fue su objetivo y por ello desde su organización la comunicación basada en los recursos tecnológicos se combinó con la comunicación popular y los recursos que tradicionalmente esta utiliza. “Comunicación, desde su “etimología”, significa poner en común. Es buscar el encuentro con el otro y los otros para “construir significados comunes” teniendo en cuenta tanto los conocimientos y la realidad de los otros, como la propia.	Comunicación Popular El interés inicial de La Potocine, fue convocar a la comunidad alrededor de una construcción de autogestión comunitaria. La comunidad se enteró del nacimiento de La Potocine un 18 de mayo del año 2016 el proyecto fue presentado a la comunidad por Yaneth Gallego, Ana López, y Viviana Parada, en una reunión que contó con la participación de estudiantes de talleres de robótica, cine, danza, representantes de colectivos comunitarios en general. Desde el principio fue importante contar con los aportes de los participantes, generando un diálogo horizontal que enriqueció el proceso y lo reivindicó incluso por encima de la

En general, una de las primeras cosas que se nos ocurre cuando hablamos de comunicación es la idea de encuentro, de puesta en común" (Lois, Amati & Isella, 2014, p. 6) La comunicación popular busca el alejamiento de todo aquello que la maquinaria mediática implica, por ende no busca meter a la fuerza ninguna idea en la comunidad mediante elementos llamativos. Algunos de los preceptos de la comunicación popular desde Lois, Amati & Isella: • Hacer foco en elementos sustanciales que se diferencian de un tipo de comunicación dominante, excluyente y autoritaria. • Trabajar desde y con los actores sociales, locales: los sujetos que realizan la experiencia pertenecen a sectores populares, de la misma comunidad en que se	construcción física. La socialización del proyecto no solo se quedó en esta reunión, para esto hizo uso de otros elementos relacionados con la comunicación popular como: perifoneo, puerta a puerta, jornadas de proyección de cine comunitario, reuniones con líderes comunitarios, entre otras acciones que difundieron entre la comunidad toda la información relacionada con el nuevo proyecto. Cabe resaltar que estas acciones procuraron estar al margen de las estrategias de medios masivos y fueron las primeras estrategias comunicativas buscando crear un vínculo personal con los participante desmarcándose de la frivolidad de las estrategias masivas

realiza el proyecto. • Poseer cierta mirada crítica al orden establecido y buscar una transformación de lo existente: por lo tanto el proyecto es “crítico” pero al mismo tiempo “propositivo”. (2014, p. 15) También estarán presentes los conceptos de Mario Kaplún: • Cuestiona el modelo tradicional, surgió como una reacción contra él, corno una respuesta más actual, más "moderna". • Da mucha importancia a la motivación. • Rechaza el modelo libresco, los programas frondosos. • Plantea una comunicación con retroalimentación por parte del destinatario. • Postula como objetivo el "cambio de actitudes".	

• Es un método activo; propone acciones. • Se preocupa mucho de evaluar el resultado de las mismas. (Kaplún, 1985, p.30)	
Autogestión Comunitaria Para profundizar en la teoría de la autogestión comunitaria se tuvieron como referencia los aportes de Quiroga, Quevedo y Chiriboga, quienes definen el concepto de la siguiente manera: "Autogestión es un proceso mediante el cual se desarrolla la capacidad individual o de un grupo para identificar los intereses o necesidades básicas que le son propios y que a través de la organización permita defenderlos, expresándolos con efectividad en la práctica cotidiana, basándose en una conducción autónoma y en una coordinación con los	Autogestión Comunitaria La Potocine, tuvo una gran ventaja: ser construida en la localidad Ciudad Bolívar. Partiendo de este punto, a sabiendas de que esta comunidad construyó una carretera, un centro de salud, un colegio (donde se levantó la obra), entre otros tantos proyectos nacidos de la mano de organizaciones| y de la misma comunidad quienes se dedican a realizar acciones que mejoran las condiciones de vida de todos. Ana López, representa a Arquitectura Expandida, un colectivo que se define a sí mismo como *"un laboratorio ciudadano de*

intereses y acciones de otros grupos. Este concepto lleva implícito la planificación, la democracia participativa y el desarrollo sustentable". (2005). En el caso de La Potocine, los resultados no están orientados simplemente a levantar unas paredes, poner un techo y adecuar un espacio, los objetivos van mucho más allá y se valora más el proceso que el resultado, ya que durante este se fortalecen los lazos entre la comunidad reuniéndola en un espacio democrático que produce resultados.	*autoconstrucción –física, social y cultural- del territorio, en el que confluyen comunidades, profesionales, niños y, en general, ciudadanos interesados en hacerse cargo en primera persona de la gestión política, social y cultural de su territorio desde la calle".* Es ella la persona que dirige el proyecto, con la experiencia suficiente para sortear las dificultades que surgen en este tipo de terrenos. La unidad del grupo le permitió sortear dificultades propias de este tipo de proyectos yendo desde la falta de conocimiento que se combatió desde los preceptos de la educación popular, hasta la falta de presupuesto. La importancia del proceso radica en que las dificultades y los triunfos pertenecen a la comunidad, en el caso de La Potocine, se hizo de este un espacio no solo de proyección, sino también de formación en complemento a la Escuela Popular de Cine, que viene funcionando desde hace algunos años. La Potocine, es y será a la posteridad

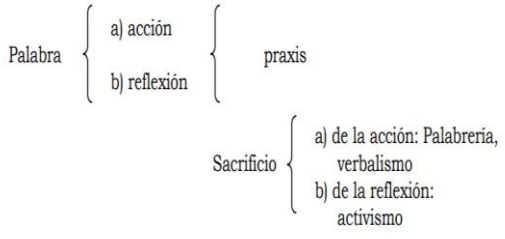
	un referente cultural para la comunidad, un instrumento de denuncia, un lugar de encuentro, pensado desde la unidad comunitaria que le creyó a un proyecto con fines culturales.
Redes sociales “Un conjunto bien delimitado de actores, individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.- vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales” (Lozares, 1996, p.6) Teniendo clara la definición de lo que se entiende como una red social según Lozares y para complementar esta información tendremos en cuenta los conceptos de (Wasserman & Faust, 1994:4) citados por (Lozares. 1996, p.8) enumerados a	Redes sociales Partiendo de la definición teórica de Carlos Lozares, se puede inferir que el grupo que trabajó en La Potocine, se convirtió en una red social, compuesta por otras redes sociales, vinculadas más que por La Potocine, por un territorio y una historia en común. La democracia es uno de los pilares de este proceso, la oportunidad de contar con un entorno presto a escuchar fue fundamental para el nacimiento como también el fortalecimiento de redes sociales. Para complementar el análisis de las

continuación: 1. Los actores y sus acciones son contemplados como interdependientes y no como independientes o unidades autónomas. 2. Los lazos relacionales entre los actores vehiculan transferencias de recursos, tanto materiales como no materiales. 3. Los modelos contemplan las estructuras de relaciones como entornos que o bien proporcionan oportunidades o bien coaccionan la acción individual. 4. Los modelos de redes identifican la estructura social, económica, política, etc. como pautas constantes de relaciones entre actores.	redes sociales frente los conceptos de S. Wasserman y Faust, citados por Lozares. resume lo siguiente: La interdependencia de los grupos ubicados para cada labor entre sí fue fundamental para que la obra estuviera en condiciones el día de su inauguración, el aprendizaje integral de todos los procesos permitió a algunos participantes poder trabajar en más de una labor, ayudando así a sus compañeros, enseñando y aprendiendo. Las relaciones entre los individuos siempre tuvieron una tendencia a fortalecerse, el estrecho margen de tiempo y el mismo contexto conectaron a los participantes en una dinámica de aprendizaje recíproco que se fortaleció con los resultados pero mucho más con el proceso.
Democratización La falta de acceso a servicios	Democratización El proyecto de La Potocine, se pensó

considerados como básicos ha convertido a esta localidad en una de las que mayores problemas sociales concentra, pese a esto es una de las más olvidadas por el gobierno distrital durante toda la historia de las administraciones. Según lo propuesto por Alejandro Llano, se considera, entonces, que el concepto de democratización abarca las siguientes nociones: "Reconocimiento de la igualdad y la libertad de las personas para la toma de decisiones que afectan de manera directa o indirecta su convivencia en sociedad. Aceptación de diferentes modos de concebir la organización de la sociedad. Comprensión de la noción de bien común en el ejercicio de la libertad y la igualdad entre los miembros de la sociedad". (2000, p. 12)	desde la democracia, puesto que su objetivo principal no es otro que democratizar el cine, involucrando a la comunidad no solo como espectadores sino en todo su proceso creativo, reconociendo este como un instrumento de expresión social, más allá de su destacado papel en el mundo del entretenimiento. El proceso de la construcción de La Potocine, es lo que atañe directamente a esta investigación, y el análisis inicia por evidenciar la democratización tanto de los procesos como de los resultados. Desde el proceso de socialización se buscó que La Potocine, se construyera alrededor de la democracia, como muestra de ello la primera reunión contó con la participación de un grupo de niños del cual se tuvieron en cuenta aportes relacionados con las jornadas de trabajo, socialización dentro del territorio y logística en general. El trabajo no fue lo único que se democratizó, el acceso a los medios de

	comunicación fue fundamental para dar a conocer el proyecto fuera de la comunidad, el constante registro de información por parte de mayoría de participantes mantenía actualizados a los participantes remotos de todos los acontecimientos desde distintos puntos de vista, de hecho omitió la utilización de poli sombra como en la mayoría de las construcciones permitiendo que los vecinos fueran testigos de los avances de la sala de cine y empezaran a reconocerla como parte de la geografía, del territorio.
Educación Popular Durante la construcción de La Potocine, uno de los fenómenos más destacables e interesantes se presenta desde la educación popular. La socialización del proyecto alcanzó varios sectores de la comunidad dándose así la interacción de una variedad de actores	Educación Popular El complejo proceso de educar en la práctica fue realizado por Ana López, aunque no se contó con un manual educativo, ni se preparaban clases, mucho menos se calificaba, fue un proceso que se dio desde el diálogo cotidiano, donde su experiencia se convirtió en una materia

sociales cada uno de ellos con distintos saberes aunque pocos de ellos relacionados con la arquitectura o construcción. Lo anterior dio paso a que durante el proceso de construcción se formaran relaciones de aprendizaje, cuyo significado va más allá de la simple transformación de unos elementos y como lo sugiere (Freire, 1970) en su obra, la educación se convierte en "una práctica de la libertad", libertad llevada a la práctica toda vez que a través del aprendizaje, los participantes lograron apartarse del condicionamiento que implica el no conocer un oficio mediante la práctica del mismo. Ana, democratizó el saber, esto combinado con una forma de comunicación horizontal, le permitió formar a los participantes más que educarlos, lo anterior se puede explicar a través del siguiente gráfico:



prima más, tal vez en la más importante.

La experiencia de Ana, se convirtió en un referente muy importante dentro de la obra, el grupo no contaba con personas expertas en construcción, por lo que cada proceso pasó por ella y desde su experiencia en otras obras de autogestión comunitaria, no solo explicó la manera de realizar un trabajo, sino su importancia como acto de resistencia, mediante el cual se fortalece la comunidad.

En esta experiencia la democratización del saber por parte de Ana López y de otras personas, fue la piedra angular que permitió el desarrollo de La Potocine, pese a contar con un buen número de participantes, los conocimientos en construcción de la gran mayoría eran nulos a lo que se sumaba la falta de tiempo de ejecución, este par de impases fueron superados con la capacitación de los participantes mediante un aprendizaje práctico, reflexivo, enfocado en el actuar más que en la teoría.

(Freire, 1970, p. 105): El anterior esquema enfatiza en aquellas prácticas que se pueden sacrificar para abrir espacios de reflexión activa, donde el conocimiento se pone en práctica una vez adquirido “y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado” (Freire, 1970, p.63)	
Medios alternativos Una excelente fuente de investigación de este concepto son documentos de la UNESCO, en los cuales se habla de medios alternativos como instrumentos de libertad, cuya importancia para las comunidades está precisamente en su aislamiento de los medios tradicionales, con el que gana independencia, veracidad, inclusión, democratización, entre otros, valores que	Medios alternativos En el contexto actual, medios como radio, televisión y prensa se encuentran en una sola plataforma virtual que expande sus posibilidades de masividad, influencia, expresión, acceso, entre otras. No estoy hablando de otra cosa que internet y sus infinitas posibilidades, La Potocine, nunca tuvo dentro de sus objetivos estar dentro del espectro de los medios de comunicación

garantizan su servicio por el bienestar de la comunidad. De lo anterior vale la pena citar el siguiente aparte de Peter Lewis: “La comunicación alternativa se refiere a estructuras y tradiciones que se establecen como suplemento de la tradición principal debido a que esta última no satisface plenamente las necesidades de comunicación de ciertos grupos”. “…no es un complemento universal o inevitable de los medios tradicionales de comunicación, sino una forma históricamente contingente derivada de circunstancias propias de un período determinado.” (1995, p. 12) Los medios de comunicación alternativos responden a las falencias de los medios de comunicación tradicionales, en los cuales experiencias como La Potocine, no ocupan el espacio que sí ocupan las noticias	convencionales, pese a que la iniciativa está vinculada al sector audiovisual, esto no se convirtió en una excusa que justificara la búsqueda de un espacio en los medios masivos que pudiera cumplir la función de replicar la experiencia. Todo el proceso se dio de forma natural, en principio, la necesidad de mantenerse en contacto con los demás participantes e informados de los acontecimientos, llevó a que se creara un grupo en WhatsApp, dedicado a cumplir esta función. Gracias a las posibilidades de esta red social, no solo se utilizó para la comunicación entre los participantes, también fue un espacio en el cual se compartieron archivos de audio y video correspondientes a la obra y sin ningún tipo restricción. Este espacio rápidamente contó con una gran cantidad de archivos que luego pasaron a enriquecer las páginas de colectivos y asociaciones vinculadas al proyecto, fue de esta manera como La Potocine, se dio a

judiciales, deportivas o de farándula, por lo tanto no trascienden lo local y por enriquecedora que sea la experiencia se le dificulta replicarse en otros escenarios. Para complementar la información anterior Lewis relaciona este complemento con los siguientes conceptos: • El motivo o el propósito • Las fuentes de financiación • Lo exención reglamentaria • La estructura organizativa • La crítica de las prácticas profesionales • El contenido del mensaje (1995, p. 12)	conocer en redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram. La gran velocidad con que viaja la información y muchos RT, MG, vistas, seguidores, después, despertó el interés de los grandes medios comerciales que decidieron contar esta historia. La Potocine, llegó importantes medios del país como El Espectador, El Tiempo. Revista Shock, Revista Semana, entre otros, obteniendo un lugar en el efímero espacio de la palestra pública nacional. Gracias a esto llamó a la atención de organizaciones que contribuyeron a la financiación de parte del proyecto con lo cual pudo estar en condiciones para su inauguración. La iniciativa empezó en contracorriente de los medios tradicionales (aunque de manera inconsciente) pero resultó llegando a sus esferas lo que a la larga benefició al proyecto, en este caso la combinación de ambos tipos de medios fue productiva, se tuvo un gran impacto sin caer en la tergiversación.

Resistencia Quiñones, expone de manera clara y acertada, el significado de este concepto que se repite una y otra vez, dentro de las organizaciones, de los colectivos, de cada habitante que ha contribuido a mejorar sus condiciones de vida y la de sus vecinos. Resistencia, es la forma de que ha tenido la comunidad de adaptarse a una realidad que no le favorece, respondiendo de una forma pacífica y expresándose a través de esta, lo que le da una ventaja sobre el opresor, en este caso el Estado. El autor describe este fenómeno como una relación social que involucra diversos elementos: “capacidad de acción, correlación de fuerzas entre actores organizados, coerción violenta y no violenta, legitimidad, aspectos estructurales, dimensiones espaciales, imposición de significaciones e incluso, el non-decision	Resistencia La Potocine, se levantó en el mismo lugar donde hace algunas décadas Evaristo Bernáte, lideró a un grupo de maestros que de la misma manera como lo hace hoy esta red de colectivos comunitarios, democratizó el saber, la cultura, los valores, entre personas cuya marginación social y geográfica los aleja de experiencias simples como el cine. Resistir, no tiene nada qué ver con violencia, el territorio pulula resistencia, en cada casa levantada, cada obra de autogestión comunitaria, el ICES y sus talleres, como La Potocine y su proceso, son acciones que plantan cara al abandono Estatal, a la vez que deja al descubierto sus falencias en cubrimiento de derechos básicos para la población. Su capacidad innata para integrarse, permite que esta sea una comunidad

making o abstención de la toma de decisiones sobre la base del control de las agendas de discusión, etc.” (2008, p.5) La localidad de Ciudad Bolívar, “resiste” a través de su obra, en cada rincón del barrio se expresa esta realidad que desde allí, desde el territorio ha logrado ir eliminando un estigma social que aún se mantiene desde la sociedad externa, como lo dice el Quiñones: “ejecutando estrategias que no conllevan violencia”. (2008, p.5). Para Quiñones, este tipo de procesos de autogestión en los cuales se enmarca La Potocine, son claras expresiones de “resistencia”… describe procesos en los cuales: …”sectores del movimiento obrero empezaron a introducir iniciativas tanto de autogobierno local como de autogestión económica, es decir, de construcción de procesos organizativos paralelos a los representados bien por los Estados nacionales, bien por las empresas	organizada cuando se trata de luchar por un objetivo; se ha hecho fuerte en “batallas” memorables como la que sostuvieron contra el sector de la minería, el fuerte impacto ambiental de la extracción y sus consecuencias en la salud de niños y ancianos. Conflicto que estalló luego de que una de sus vecinas fuera arrollada por un vehículo que no contaba con las condiciones mínimas de seguridad y que terminó con el cierre de la mina La Esmeralda. La Potocine, no solamente es un espacio físico levantado por una comunidad, esta última característica le da otro carácter, la convierte en un símbolo de democratización cultural, que llevó el cine a un lugar recóndito entre las montañas bogotanas, no solo como un elemento de entretenimiento, sino un elemento de denuncia que a través del audiovisual ha llevado a muchos lugares del mundo una realidad la cual es ajena a la opinión pública.

capitalistas”. (2008, p.10).	

Discusión

"Revelar desde los conceptos básicos de comunicación social enfocada al cambio social, cómo se articula una red de colectivos de producción comunitaria, para el desarrollo de un proyecto de autoconstrucción en el barrio Potosí, de la localidad Ciudad Bolívar", fue el eje de esta investigación y para conseguirlo surgió la necesidad de seleccionar de entre los conceptos evidenciados, los más relevantes para el enfoque de la investigación. El verbo articular y el concepto "red" llevan a pensar que actúan como fenómenos independientes, pero en contraposición, los resultados de la investigación muestran que este segundo es una consecuencia del primero. La articulación conlleva a que del entretejimiento de relaciones entre los distintos actores sociales creen "redes" (Lozares, 1996) entre ellos con distintos fines, en este caso la construcción de La Potocine. Cabe resaltar la importancia que tiene el liderazgo inclusivo en la creación y fortalecimiento de estas redes, a diferencia de cómo lo afirma Lozares en su definición de red social "*un conjunto bien delimitado"...* (1996, p. 6). Permite que se integren varios sectores de la comunidad, es decir no hay delimitación ya que esta le quita su valor simbólico y conceptual a la autogestión.

Uno de los resultados de crear un proyecto que incluyera a la comunidad en la creación de un espacio comunitario con esta característica social-cultural, es la reivindicación del empirismo como motor de desarrollo creativo de la humanidad, la academia no se convirtió en un obstáculo como lo hubiera sido en otras experiencias de tipo comercial o más enfocadas a los resultado que a los procesos. La acción de Ana López, como la de sus colaboradores, abrió la participación a personas sin conocimiento en construcción, permitiéndoles aprender sobre la marcha, a medida

de que las circunstancias lo requerían, es decir, en que era necesario adquirir dicho conocimiento para contribuir a desarrollar su aporte dentro de la obra.

Otro de los objetivos de la investigación se relaciona con la apropiación de los recursos tecnológicos existentes en el contexto actual, en este caso tecnologías que permiten la inmediatez de la información, que garantizan en gran parte la fidelidad de la misma, gracias a los recursos audiovisuales y de registro que componen sus herramientas. Para el análisis de estos se tuvo en cuenta la investigación de (Crovi, 2009) acerca de la apropiación de los recursos de internet por parte de los jóvenes en contextos académicos, en este caso hay un contexto de aprendizaje continuo como lo es la construcción de La Potocine, y aunque similares, se queda corta a la hora de relacionar los resultados de su investigación con contextos que sobrepasen el ámbito académico, como también en temas correspondientes a las relaciones interpersonales. Destaca la ayuda de internet a la hora de buscar información académica, pero deja atrás su función como medio de comunicación y de empoderamiento social.

La comunicación hace parte de la estructura misma de las redes de colectivos comunitarios, en el caso de esta investigación, se pudo observar cómo desde el principio, todo se expresó a través de la “comunicación organizacional”, para ser más específicos desde la “comunicación horizontal” (conceptos muy conocidos en el ámbito empresarial), esto permitió atrapar la atención de los participantes desde el primer día, involucrándolos como parte fundamental de esta experiencia.

La observación de un permanente diálogo, orquestado por una comunicación que no tuvo barreras jerárquicas confirmó algunas de las premisas de (Bertrán & Luis, 1979) y de su “Modelo de comunicación Horizontal”, el cual se podría complementar destacando la comunicación no solo como una necesidad individual, sino como la necesidad de un grupo de

comunicarse con su pares y que esto permita crear relaciones de interdependencia temporales con diversos fines, por supuesto para el bien de la comunidad.

La Potocine, no solamente se convirtió en un espacio para la proyección de películas, alrededor de esta y sobre todo de su proceso de construcción, se tejieron una serie de significados atados la transformación de un espacio físico en un espacio de congregación de la comunidad. En otras palabras podríamos decir que la transformación de la geografía modifico en parte la conducta cultural de la comunidad y producto de esta "modificación" salen a la luz nuevas expresiones culturales que se intercambian con el otro gracias a espacios que al igual que La Potocine, logran congregar a los colectivos comunitarios y a la comunidad. Algunos ejemplos de esta modificación en la conducta se relacionan con el nuevo interés que ha despertado en la comunidad el cine, identificado ahora como un canal a través del cual, la misma busca la reivindicación de sus derechos, expresando a través de este su realidad, con producciones algo "rudimentarias", pero llenas de significado, ricas en contenido.

La obra y su proceso por sí solos fueron la representación cultural de la idiosincrasia de los habitantes de Ciudad Bolívar, alrededor de estos se tejieron relaciones de significados compartidos por los participantes, que trascendieron el entorno de la obra y gracias a la difusión de parte del proceso pudieron ser reconocidas en otros contextos. Pese a que Julio Amador Bech, no da al lenguaje la importancia que merece como parte de la estructura cultural, cabe resaltar que durante esta experiencia los participantes aprendieron la jerga común de la construcción, además de convenciones creadas durante la experiencia, como por ejemplo asignarle el género femenino a la obra "La Potocine", con lo que se quiso reivindicar la importancia de la mujer en estos procesos; el tipo de material también tiene un mensaje ecológico; el no aceptar apoyos económicos de sectores relacionados con la explotación de las minas denota resistencia pacífica;

de esta manera encontramos que el lenguaje verbal, escrito y audiovisual no es la única expresión de La Potocine, en ella todo comunica, nada existe por casualidad.

El “otro desarrollo” (Servaes, 2012, p. 4) La Potocine, es un ejemplo de cómo las acciones alternativas realizadas en conjunto por la comunidad son canales de desarrollo de la misma, pero no un desarrollo que implique una ganancia económica con la cual sus participantes puedan lucrarse. El desarrollo que implica este tipo de acciones colectivas está enfocado más a los procesos de aprendizaje, en cuanto a que es en estos donde los individuos se encuentran con el otro a partir de una necesidad que se repite en sus contextos, no solo con el fin de satisfacerla, sino de hacer que estos procesos se multipliquen y generen soluciones alternativas a problemas tradicionales.

El “otro desarrollo” nos habla de cultura, el concepto se reafirma una y otra vez desde que se empieza a hablar de “La” Potocine, una fémina que reivindica la importancia de la mujer como símbolo de lucha, de resistencia, pero no solo eso, es una cultura que se crea, que vuelve a la vida cuando se congrega la comunidad, como si automáticamente se “configurara” para funcionar como una sola. La reivindicación de la importancia de la mujer, es un tema trascendental para la sociedad actual, es evidente que por medios de comunicación, redes sociales, campañas publicitarias, se ha querido apoyar a movimientos feministas con distintas causas, lamentablemente muchos han hecho de esto una moda, que poco a poco normaliza fenómenos como por ejemplo el del maltrato, al contrario de lo que se pueda pensar, el eco que se hace en medios de comunicación de casos específicos (ejemplo, violencia intrafamiliar entre famosos) opaca casos de gente del común, que sí necesitan de ese eco, haciendo de aquellas mujeres anónimas las principales víctimas de una sociedad que se construye sobre el tráfico de información.

Es alejándose de ese tráfico masivo de información que La Potocine, se reencuentra con la comunicación popular, reivindicándola con acciones que no solo buscan dar a conocer a la comunidad este proyecto de autogestión, quiere involucrarla en todo su proceso de construcción, hacerla parte de la experiencia. El volanteo, perifoneo, puerta a puerta, no solo estuvo en disposición de entregar un mensaje, este contacto directo tuvo como objetivo crear un vínculo de la comunidad con la obra, convirtiéndola en protagonista, por ello la importancia de que fuera la primera en conocer el inicio del proceso, cara a cara, como se ha venido haciendo en la localidad desde hace más de medio siglo. Por lo anterior fue una prioridad que la información llegara a la comunidad antes que a las redes sociales (como suele ocurrir), no para deslegitimar la importancia que tienen estas en la actualidad, sino para contrarrestar la negatividad de sus efectos en cuanto a la creación de vínculos personales, sociales y culturales, que solo desde el contacto humano pueden surgir, pero que hoy se han perdido o transformado a causa de estas.

La construcción de una comunidad digna no se da desde un grupo en Facebook o WhatsApp, se da desde aquellas acciones que la integran a través de la búsqueda del beneficio común, que como La Potocine, más que procurar llegar a un resultado, se centra en el proceso, el cual tiene como base los vínculos humanos que solo se crean estando allí al servicio del otro, de la comunidad. Este es el éxito de La Potocine, la recuperación de todos aquellos valores que quizá se han perdido por querer encontrarlos desde la comodidad de la distancia, que están en el corazón de cada habitante, que ha sido testigo una y otra vez de cómo se levantan de la nada proyectos en beneficio de todos, que cuentan con la participación de todos, pero no solo desde un “like” o un “Share”, realizando acciones reales, con personas reales, tejiendo relaciones reales.

Uno de los descubrimientos más importantes de la investigación está en la forma en la que la comunidad satisface sus necesidades, expresada en soluciones de desarrollo en las que todos

participan de manera directa o indirecta. Evidentemente estas comunidades que han sido llevadas a las periferias de la ciudad por distintos factores sociales, políticos y económicos, han aprendido a no esperar el asistencialismo estatal, son aquellas que demuestran mayor capacidad de respuesta frente a estas necesidades expresándose a través de obras comunitarias, cumpliendo a cabalidad con los preceptos dados por Quiroga, Quevedo y Chiriboga "Autogestión es un proceso mediante el cual se desarrolla la capacidad individual o de un grupo para identificar los intereses o necesidades básicas que le son propios" (1995).

El proceso no se basa en tomar unos materiales para transformar un espacio, pasa por la capacidad de identificar las necesidades e intereses de la comunidad, encontrar aquellas falencias que impiden su desarrollo, pero no solo eso, hay que involucrar a la comunidad para que participe dentro de un proceso democrático que no solo busca que todos voten las decisiones que se han de tomar, sino de que sea esta quien proponga dichos planteamientos.

La autogestión es uno de los grandes avances de la comunidad de Ciudad Bolívar, estos procesos le han permitido a la localidad emerger, convirtiendo todas sus dificultades en soluciones permanentes, puesto que estos se quedan en la memoria de la comunidad para replicarse en otros escenarios o en otra época por otras generaciones.

De lo anterior nada habría sido posible de no haber tenido como base principal la reivindicación del derecho a la participación ciudadana, en la construcción de soluciones que lleven bienestar a la comunidad. El reconocimiento de la igualdad, como también de la libertad del otro, fue importante en la construcción que se llevó a cabo dentro de este ejercicio democrático, lo que permitió imprimir en la obra algo de lo que cada participante quería aportar. De esta manera la comunidad pudo desarrollar con éxito las obras de construcción de un recinto que no solo democratizó las técnicas y nociones básicas del oficio de la construcción, también lo

hizo con todo el proceso que constituye la realización del cine comunitario para que de este modo la comunidad cuente con una herramienta más en su esfuerzo por salir adelante.

Durante el desarrollo de este ejercicio se pudo constatar que el concepto “democracia” difundido por el gobierno a través de los medios de comunicación difiere con las premisas de autores como Llano y Rinessi, puesto que en el imaginario colectivo, encontramos arraigada la idea de que la democracia solo está relacionada con la elección popular de un candidato o propuesta, dejando atrás todas sus posibilidades relacionadas con el desarrollo “real” de la comunidad, que garantiza la igualdad y libertad sobre las bases que esta misma ha construido.

Es precisamente mediante la democratización del saber, que los participantes logran conectarse con la obra, con la ayuda de Ana, aprenden a realizar trabajos necesarios para el levantamiento de la misma, algunos desde cero, pero gracias al diálogo participativo y horizontal, el conocimiento fue fácilmente asimilado por la comunidad que de inmediato lo puso en práctica, lo que fue fundamental para que la obra mantuviera un avance constante.

La democratización del saber llevada a la práctica en el proyecto de autogestión comunitaria denominado La Potocine, en el cual la gran mayoría de participantes fueron voluntarios sin ningún tipo de conocimiento profesional, técnico o empírico del sector de la construcción y mucho menos con la propuesta de este proyecto en cuanto a la materia prima principal, en este caso la guadua. En el desarrollo de este concepto es irrefutable lo descrito en la obra de Freire, ya que el abordaje de su bibliografía fue un proceso de enriquecimiento y validación de muchos de los conceptos contenidos en sus obras. Como primera medida hay que destacar la labor de Ana López, más que como arquitecta (destacada por su excelencia), como formadora en este proceso donde aprendizaje convive con la práctica y se desarrolla en consecuencia de una necesidad inmediata, dictada por entorno, en este caso por lo que demandaba el desarrollo de La

Potocine. Esto no solo es destacable por su contribución al desarrollo del proyecto en general, se debe ver cómo un proceso mediante el cual el aprendizaje libera al alumno empoderándolo al frente de los medios de producción, entregándole el poder de transformar la realidad, al terminar este proyecto estarán en la capacidad y no solo eso, en la obligación de replicarlo en otros escenarios para que sean ellos mismos quienes se encarguen de formar a otros.

Es la generosidad de personas como Ana López, que ponen sus conocimientos al servicio de la comunidad, el punto de partida para el desarrollo de la misma (por ello se hace importante no dejar escapar el capital intelectual de las comunidades) ya que el difícil acceso a la educación, como también la tendencia de los profesionales de migrar a sectores centrales de la ciudad, han dejado mella en este. Los procesos educativos basados en la "educación popular" que se realizan a lo largo de la localidad, inculcan en los participantes la importancia de contribuir con los conocimientos adquiridos al bienestar de sus comunidades de origen, destacando una vez más que el bienestar común prima sobre el individual.

La democracia es un instrumento de libertad, bandera de este proyecto, no lo sería completamente de no ser porque al proceso interno se le sumó una actividad externa expresada a través de un medio de comunicación relativamente nuevo que brindó la oportunidad a los participantes de estar activos incluso cuando la obra descansaba de lunes a viernes. Pese a que varias de los participantes que lideraron el proyecto trabajan con el sector audiovisual, ligado directa o indirectamente a los medios de comunicación tradicionales, no estuvo dentro de sus objetivos llegar a las altas esferas de los medios para hacerse escuchar, contrario a esto se centraron en que fuese la comunidad la primera en enterarse de todos los pormenores, dando exclusividad a aquellas personas tal vez invisibles para el resto de la sociedad, pero que son las que darán sentido al proyecto sacando provecho de todas sus posibilidades. Un ejemplo de esto

fue el simple hecho de no tapar la obra al público, de este modo hacían partícipes a los transeúntes que simplemente pasaban por el sitio.

Como se mencionó en el análisis inicial, la obra toma fuerza en los medios de comunicación tradicionales gracias al tráfico generado por una cantidad no determinada de audio, fotografías y video, registrados por los participantes que no tuvieron ningún tipo de restricción para a través de sus redes sociales hacer partícipes a sus contactos y seguidores de todos los pormenores de este proyecto. El fenómeno de empoderamiento de la información responde tanto a "necesidades personales de reconocimiento" (Maslow, 1975, p. 42). Necesidades que son satisfechas a través del pertenecer a esta fuerza de trabajo, como también a las exigencias de la sociedad actual en cuanto cubrimiento mediático de las actividades.

Peter Lewis, afirma lo siguiente acerca de los medios alternativos: "…no es un complemento universal o inevitable de los medios tradicionales de comunicación, sino una forma históricamente contingente derivada de circunstancias propias de un período determinado" (1995, p. 12). En el caso de la apropiación por parte de los participantes de los medios comunitarios (redes sociales en este caso) no se pensó en funcionar como "una forma históricamente contingente" de los medios tradicionales, de hecho estos no se tuvieron en cuenta hasta que llegaron a las puertas de la obra en busca de la noticia.

Los conceptos discutidos anteriormente nos llevan a hablar de uno en particular: Resistencia. Una gran parte de la sociedad asocia este término con la violencia pero no hay nada más alejado de la realidad; los medios de comunicación han ayudado en gran medida a difundir un estereotipo negativo de una persona que resiste, caracterizándola generalmente como aquella persona que toma las armas para defenderse.

Para las personas que participaron en la construcción de La Potocine, como también para un amplio sector de la comunidad, resistencia se asocia con paz. La resistencia pacífica a diferencia de lo que se piensa generalmente como un acto de no respuesta, es todo lo contrario: se puede expresar en acciones u obras que conllevan al desarrollo de la comunidad desde diferentes expresiones culturales, académicas o artísticas.

Quiñones, define el fenómeno desde un enfoque humanístico orientado al desarrollo de la comunidad, que utiliza la no violencia como una estrategia, mas no como un valor arraigado a su idiosincrasia. Esto lleva a pensar que resistencia es la respuesta a un estímulo negativo ejercido por un ente represor, que se "activa" toda vez que este ejerza alguna acción que pueda afectar el bienestar de la comunidad. Acciones como la construcción de La Potocine, demuestran que la comunidad está en un proceso constante de resistencia, esto no significa que constantemente se estén construyendo cosas, más que esto es la capacidad de exigir actuando, la comunidad reconoce que goza de derechos que el Estado, debe garantizar, teniendo en cuenta esto, la lucha más que por exigirlos es por crear escenarios que los garanticen, dando pie a una realidad alternativa que funciona gracias a la búsqueda de un desarrollo independiente y sostenible por parte de la comunidad.

Conclusiones

La Potocine, es la representación de una realidad alternativa que surgió como consecuencia del encuentro de distintos actores sociales, quienes se unieron alrededor de la creación de espacios socio-culturales desde los cuales la comunidad crea y ejecuta sus propias oportunidades de desarrollo, al margen de lo que podría denominarse “Estado”. En el caso de este proyecto el “Estado”, es representado por el Gobierno Distrital, entidad encargada de la administración de la ciudad. Este distanciamiento de lo que es, por llamarlo de alguna manera, el “regular conducto”, no es fue fenómeno espontaneo. Fue la respuesta a una realidad la cual no es favorable para estas comunidades y de la cual se desprenden diversas problemáticas sociales, que se solucionan a través de acciones, que involucran a la comunidad por medio de su articulación, en el proceso de la creación de soluciones, en beneficio y enfocadas al desarrollo de la comunidad.

La base de la articulación, está en la participación, en el caso de los colectivos comunitarios empieza por la congregación de varios individuos en torno a una forma de expresión social, cultural o política, mediante la cual se busca transformar la realidad a través de diversas acciones que tienen el desarrollo comunitario como objetivo principal. El primer gran logro de La Potocine, fue precisamente conseguir articular estos colectivos comunitarios en torno a su construcción, lo que se hizo posible gracias a dinámicas que permitieron la participación y que estuvieron dirigidas no solo a concluir la obra, sino a abrir espacios dentro de la misma, los cuales reivindicaron la importancia del proceso, incluso por encima de los resultados.

El proceso de construcción de La Potocine, desplegó varios fenómenos explicables desde algunos de los principales conceptos teóricos de la comunicación social enfocada al cambio social, estos surgieron en su cotidianidad, en la mayoría de los casos los participantes no fueron conscientes de estos, aunque sí protagonistas de los mismos. Cabe recordar que la obra no fue construida por expertos albañiles, arquitectos o ingenieros, mucho menos planeada desde la

comunicación social enfocada al desarrollo. Se contó con el acompañamiento profesional de personas con experiencia en este tipo de obras de autogestión, que en procura de no intervenir con la libre ejecución de la misma, se mantuvieron al margen de lo que pudiese ser tomado como una “dirección del proyecto” y estuvieron a disposición de los participantes como una “herramienta” más.

En La Potocine, la labor del comunicador social como profesional, estuvo enfocada a documentar el fenómeno. Otras tareas propias de su oficio y conocimiento profesional, estaban siendo ejecutadas por la misma comunidad de forma espontánea a medida de que el desarrollo de la obra lo requería. Es precisamente desde la cotidianidad, que se quiere exponer a través de los principales conceptos teóricos de la comunicación social enfocada al cambio social aquellos fenómenos emergentes que intervienen en torno el proceso de construcción de La Potocine, como también las acciones que conllevan al fortalecimiento del tejido social, representado en este caso, por las relaciones entre los participantes del proyecto.

La comunicación social enfocada al cambio social, enmarca un amplio espectro de conceptos identificables dentro las dinámicas de construcción, cada uno de ellos explica la realidad desde su propia perspectiva y se presenta de forma natural en este contexto, en la mayoría de ocasiones sin hacer parte del conocimiento previo de los participantes. De estos conceptos se analizaron los de mayor relación con temas de desarrollo, autogestión o democratización del saber, bases fundamentales de todo el proceso, que significó la integración de los distintos actores sociales en torno a la primera sala de cine auto gestionada de la ciudad de Bogotá.

La comunicación es la base del proceso participativo, logra mayor efectividad cuando se eliminan las barreras jerárquicas que suponen un obstáculo para que se den relaciones interpersonales que desde la igualdad se fortalecen. La horizontalidad en la comunicación

elimina esas barreras, garantizando las condiciones para que los participantes exploten sus capacidades a través del otro, en procesos de interdependencia que parten desde el saber hacer y se expresan en la democratización del saber, el acceso al diálogo y la participación.

El contexto en el cual se desenvolvió la dinámica correspondiente a la construcción de La Potocine, fue un espacio en el cual se tejieron significados alimentados por la convergencia de la multiplicidad cultural de sus participantes. Este espacio creció en significados toda vez que se crearon nuevas relaciones, al tiempo que, influyó en la cosmovisión de los individuos, gracias a la convergencia cultural, fruto de la intervención de diversos actores sociales en un mismo lugar. El nacimiento de una cultura emergente dentro de La Potocine, es el resultado de las relaciones entre sus participantes, los cuales se destacan por compartir objetivos y se diferencian en sus formas de acción, estas diferencias no representaron un obstáculo en la relaciones interpersonales, todo lo contrario, fortalecieron los procesos al aportar distintos puntos de vista expresados en soluciones encaminadas al normal desarrollo de la obra.

El espacio físico de La Potocine, no fue el único escenario de interacción de sus participantes, el fácil acceso a medios de difusión de información, creó otro escenario, esta vez virtual. Este espacio se creó en WhatsApp, y se convirtió en el medio de comunicación más utilizado en esta experiencia. Gracias a sus posibilidades en cuanto al registro y difusión, fue el vehículo perfecto para conservar las relaciones existentes entre los participantes que se podrían ver afectadas debido a la frecuencia de los encuentros separados por 5 días entre sí.

La democratización del acceso a esta herramienta, como también a la información registrada a través de la misma en las jornadas de construcción, garantizó la participación constante de los actores sociales, superando una barrera espacial causada por la frecuencia de los encuentros que aunque no fue la ideal, se supo sortear por medio de este tipo de estrategias. Cuidar los espacios

de diálogo permitió potenciar las estrategias comunicativas en su contribución al desarrollo del proyecto, ya que a través de estas se estructuró desde distintas perspectivas las cuales lo enriquecieron y fortalecieron.

Los procesos de autogestión crean espacios de libertad, flexibles e inclusivos, por eso se puede hablar de aplicaciones móviles, al mismo tiempo que de las formas primarias de comunicación popular. Y es en esta última donde se da la comunicación en su esencia más básica, mediante el contacto con el otro. A partir de esta perspectiva, estrategias como el contacto puerta a puerta, se hicieron fundamentales para lograr el compromiso por parte de la comunidad, siendo este la base elemental para el fortalecimiento del tejido social.

Este primer momento trazó un camino en el que se destacaron la unidad y participación por parte de la comunidad, gracias a que se evitó que se diera desde la comodidad de las redes sociales, no se convirtió en una noticia efímera en la infinidad de la web. Las estrategias de comunicación popular, demostraron su eficacia, haciendo participe a la comunidad desde el primer momento, siendo en este contexto más efectivas que una convocatoria a través de redes sociales, pues logró la apropiación del proyecto por parte de la comunidad desde el primer momento.

El fortalecimiento del tejido social, es la base de la autogestión comunitaria. Esta comienza desde la convocatoria de la comunidad por medio de acciones que valoran y fomentan su integración alrededor de proyectos, enfocados en su desarrollo. El ejercicio de autogestión comunitaria, no está sujeto a la transformación de unos materiales en un recinto, va más allá. Pasa por la construcción de una fuerza social con la capacidad de transformar la realidad, que convierte las necesidades en alternativas de desarrollo, que se apoya en las relaciones de

interdependencia entre sus individuos, los cuales trabajan por un objetivo en común enfocado al bienestar de la comunidad.

Al hablar del fortalecimiento del tejido social, es obligatorio hablar de las redes sociales que surgen de este. Son abiertas, no delimitan, su fortaleza es proporcional a la participación de la comunidad en el proyecto. Pese a ser abiertas se mueven dentro de relaciones de interdependencia evidentes durante las jornadas de trabajo y fuera de ellas. Estas relaciones se presentan desde distintas esferas: sociales, culturales y pedagógicas, es decir, desde aquellos contextos que intervienen en el enriquecimiento personal y social del individuo.

La participación activa de la comunidad, durante el ejercicio de construcción de La Potocine, abrió espacios democráticos, en los cuales la comunidad logró reconocer sus necesidades a través del otro, como también trabajar en las soluciones a las mismas. La práctica de la democratización va más allá de la simple posibilidad de participación en la toma de decisiones por medio del voto. En el caso de la construcción de La Potocine, se generó desde la misma elaboración de esas decisiones que se tomaron en el ejercicio, dando así la posibilidad a los participantes de imprimir en la obra parte de su identidad, compartiendo ese espacio con otros donde la búsqueda del bien común no supone un abandono del individuo.

Dentro de los espacios de democratización, se encuentra el de la educación popular. Lejos de ser un ejercicio meramente “educativo”, en La Potocine, se manifestó como la transferencia de saberes y no en su acumulación. En la práctica, estos saberes, se convierten en herramientas que permiten a la comunidad abandonar la dependencia no solo estatal, sino también de un sistema educativo que la certifique en el saber hacer. La autogestión, parte de la democratización de los saberes, dentro de un contexto que en este caso enmarcó las acciones que dieron vida a La Potocine. Las dinámicas de transferencia de saberes favorecen su apropiación y puesta en

práctica, todo ello para un bien común, la creación de un espacio para la reflexión que permite a la comunidad ampliar sus capacidades de desarrollo.

Ciudad Bolívar, se ha destacado durante su historia por ser un territorio de resistencia. Resiste de manera pacífica sin caer en la inacción, ha hecho de sus problemáticas sociales, oportunidades de desarrollo, enfocadas al bien común pero sobre todo al desprendimiento de las relaciones de dependencia entre comunidad y Estado. Se puede afirmar que gran parte de la idiosincrasia del territorio está construida sobre la base de la resistencia.

Erróneamente se relaciona la resistencia con violencia, en otros casos con la inacción, en Potosí, significa construir. Esta comunidad se ha destacado por ejecutar importantes obras para su desarrollo y las cuales se pueden ver a lo largo del territorio. La participación activa ha sido la base del desarrollo de la comunidad, este es impulsado por todos aquellos ejercicios independientes, autos sostenibles y comunitarios, mediante los cuales la comunidad se reencuentra, hace acuerdos y construye una nueva realidad.

La comunidad está llamada a hacer parte de estas dinámicas para que sea ella misma quien transforme su territorio, por medio de procesos inclusivos, que lo que buscan es recuperar su dignidad, alejándola del asistencialismo estatal y dando valor a todo lo que se construye desde el trabajo comunitario. En este contexto, resistir sin actuar, es negligente, la expresión de resistencia más efectiva es la que se da a través del trabajo de la comunidad proyectado en acciones de beneficio común.

El ejercicio de construcción de La Potocine, es explicable desde varios de los conceptos teóricos de la comunicación social enfocada al cambio social. Pese a ello, las dinámicas que constituyeron este proceso no se fundamentaron en bases teóricas, al contrario, se enmarcaron

dentro de la reivindicación constante, de la importancia del empirismo, en el saber, el enseñar, el aprender y el aplicar los conocimientos necesarios para contribuir a la ejecución del proyecto.

El desconocimiento de los formalismos teóricos, contribuyó que estos no se convirtieran en un obstáculo que retrasara o fiscalizara las decisiones internas, dando libertad a los participantes de avanzar mediante el aprendizaje, que desde la democratización del saber, se convirtió en una herramienta que aceleró el avance de los trabajos.

Lo anterior no supone un conflicto entre la teoría y la práctica, solo evidencia el funcionamiento de la segunda al margen de la primera y cómo esto, al contrario de desvirtuar el proceso, resalta su importancia desde un enfoque del desarrollo comunitario.

La realidad de Potosí, la cual enmarcó el contexto de la construcción de La Potocine, merece repetirse, en otros escenarios. Es innegable que es una comunidad la cuál sufre varias problemáticas sociales, por el hecho de no contar con las oportunidades de obtención de recursos. Pero si se va más allá del hecho de “obtener” algo, de verlo desde una perspectiva económica, resulta que es una comunidad inconmensurablemente rica.

Esto se debe a su tejido social, que se ha construido a través de relaciones interpersonales entre los integrantes de la comunidad, las cuales se gestan precisamente en estos escenarios.

Lo más importante de La Potocine, fue su proceso, en ello están de acuerdo su participantes, además que los hechos hablan por sí solos. En una realidad tan dividida como la colombiana, hay que encontrar espacios que permitan la integración de la comunidad, si no existen se deben crear y fomentar, las personas que trabajaron en La Potocine, son conscientes de ello y dan un ejemplo al mundo de los que puede hacer un pequeño grupo de personas que ha resistido, resiste y resistirá, desde su bien más preciado, el tejido social.

Recomendaciones

- La documentación de esta clase de ejercicios investigativos, debe trascender los anaqueles académicos y pasar a ser parte del capital comunitario.
- Anteponer el beneficio comunitario a la validación científica (En el caso de este tipo de experiencias)
- Promover desde la academia espacios donde los individuos tengan la posibilidad de explotar su potencial, para desarrollarlo en su comunidad
- Las ciencias sociales deben dejar de lado su afán en revalidar conceptos teóricos y recapacitar acerca de lo realmente importante para el desarrollo comunitario.
- Los profesionales en comunicación social, deben recapacitar sobre el importante papel que tienen dentro de la sociedad, pasar de informar a actuar.
- La verdadera vocación del profesional en comunicación social, será explotada cuando esta disciplina, sea separada del periodismo en las facultades universitarias.

Anexos

A través del siguiente enlace encontrarán recopilado el material audiovisual recopilado en el desarrollo de la observación al proceso de construcción de La Potocine:

Referencias bibliográficas

Amador, Bech, Julio. Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales [en línea] 2008, L (Mayo-Agosto). Recuperado el 15 de enero del 2017, de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42120302> ISSN 0185-1918

Ander-Egg, Ezequiel. (1996) Introducción al trabajo social. España. Siglo XXI. Recuperado el 29 de enero del 2017, de https://books.google.com.co/books?id=O29wbwAACAAJ

Bertrán, S. Luis, R. (2002). Adiós a Aristóteles: La comunicación horizontal. Revista Latinoamericana de ciencias de la comunicación. Recuperado el 10 de febrero del 2017 de https://www.alaic.org/revista/index.php/alaic/article/view/749

Brivio, Borja Adriano. (2001, Febrero 27). La autogestión comunitaria. Recuperado el 18 de diciembre del 2016, de https://www.gestiopolis.com/la-autogestion-comunitaria/

Canal, Díaz, Neus. (2006). Técnicas de muestreo. Sesgos más frecuentes. Recuperado el 28 de diciembre del 2016, de http://www.revistaseden.org/files/9-cap%209.pdf

Cisneros S, Armando. (1999). Interaccionismo simbólico, un pragmatismo acrítico en el terreno de los movimientos sociales Sociológica, vol. 14, núm. 41, septiembre-diciembre, 1999, pp. 104-126 Universidad Autónoma Metropolitana. Distrito Federal, México. Recuperado el 25 de febrero del 2017, de http://www.redalyc.org/pdf/3050/305026706001.pdf

Crovi, Druetta, Delia. (2009). Acceso, uso y apropiación de las TIC en comunidades académicas: Diagnóstico en la UNAM (1a.ed.). México: Universidad Nacional Autónoma de

México Plaza y Valdés. Recuperado el 01 de febrero del 2017, de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5791106.pdf

Freire, Paulo. (1987). Pedagogía del oprimido. México: Siglo Veintiuno Editores.

Lewis, Peter. (1995). Medios de comunicación alternativos: La conexión de lo 'mundial con lo local. Centro de Investigaciones sobre Políticas de la Comunicación. City University. Londres, Reino Unido. UNESCO. Recuperado el 2 de marzo del 2017, de http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001348/134843so.pdf

Kaplún, Mario. (1985). El comunicador popular. Ediciones Ciespal. Quito-Ecuador. Recuperado el 17 de septiembre de 2018 de: http://www.aader.org.ar/admin/savefiles/352_Mario%20Kaplun.pdf

Llano, Alejandro. (2000). "Humanismo y tecnología en la sociedad del conocimiento". Revista de antiguos alumnos. Recuperado el 11 de abril del 2017, de https://filosofiaperu.files.wordpress.com/2007/04/llano-la-socidead-del-conocimiento1.pdf

Lois, Ianina. Amati, Mirta. Isella, Juan. (2014). Comunicación popular, educativa y comunitaria - 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 2014. Recuperado el 10 de febrero del 2017, de http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2015/07/6-Comunicacion-B.pdf

Lozares, Carlos. (1996). Teoría de las redes sociales. Bellaterra (Barcelona-España). Recuperado el 18 de diciembre del 2016, de http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25386/58613

Maslow, Abraham H. (1987). «Motivation and Personality» [Motivación y personalidad] (Traducción: Caridad Clemente). Ediciones Díaz de Santos, S. A. Madrid España. (1954)

Pérez, J & Gardey, A. (2010). Actualizado: 2013. Definición de colectivo. Recuperado el 15 de diciembre del 2016, de http://definicion.de/colectivo/

Quiñones, Páez, Julio. (2008). Sobre el concepto de resistencia civil en ciencia política. (Bogotá-Colombia). Recuperado el 19 de enero del 2017, de https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/17027

Quiroga F, Hiram. Quevedo, Santiago. Chiriboga, Eduardo & DuBois, Samuel. (1995). Hacia el cambio mediante la autogestión comunitaria. [Ecuador] CONADE. Recuperado el 13 de marzo del 2017, de https://www.gestiopolis.com/la-autogestion-comunitaria/

Redacción El Tiempo. (1992). Ciudad Bolívar… Sello. El Tiempo. Recuperado el 12 de enero de 2017 de https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-205497

Restrepo, Eduardo. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Recuperado el 09 de abril del 2017 de http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf

Rinessi, Eduardo. (2013). De la democracia a la democratización. 1ra Jornada Latinoamericana "Estado, Populismo y Democracia". Recuperado el 09 de abril del 2017, de http://www.undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/13372.pdf

Servaes, Jan. (2012). Comunicación para el desarrollo sostenible y el cambio social, una visión general. Cuadernos de Información y Comunicación. Universidad Católica de Manizales.

Recuperado el 01 de febrero del 2017, de

https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/download/39256/37839.

Wasserman, Stanley & Faust, Katherine. (1 994). Social Network Aanalyris. Carnbridge: University Press